
This is the **published version** of the article:

Castilla Torrecillas, Lorena; Valls, Fernando, dir. Sobre la primera antología española de relatos del siglo XX : 'Los mejores cuentos de los mejores autores españoles contemporáneos', de Arturo Vinardell Roig. 2016. 50 p.

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/145747>

under the terms of the  license

*Sobre la primera antología española
de relatos del siglo XX*

***LOS MEJORES CUENTOS DE LOS MEJORES
AUTORES ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS***

DE ARTURO VINARDELL ROIG

Lorena Castilla Torrecillas

Director: Fernando Valls

**Máster Oficial en Lengua Española, Literatura Hispánica y Español como
Lengua Extranjera.**

Universitat Autònoma de Barcelona.

Julio de 2015

ÍNDICE

1– PRESENTACIÓN.....	1
2– JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.....	1–2
3– METODOLOGÍA.....	2–3
4– TEORÍA DE LA ANTOLOGÍA.....	3–7
4.1– El concepto de antología.....	3
4.2– La antología como ¿género literario?.....	3–6
4.2.1– Tipos de antología.....	3–4
4.2.2– Criterios de selección y ordenación.....	4–6
4.2.3– El título.....	6
4.3– La figura y la autoría del antólogo.....	6–7
5– BREVE INTRODUCCIÓN A LA DEFINICIÓN Y TEORÍA DEL CUENTO.....	7–9
6– <i>LOS MEJORES CUENTOS DE LOS MEJORES AUTORES ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS. LA PRIMERA ANTOLOGÍA DE RELATOS ESPAÑOLES PUBLICADA EN EL SIGLO XX.....</i>	9–24
6.1– Ediciones.....	9
6.2– El antólogo: Arturo Vinardell Roig.....	9–10
6.3– El prólogo: «Los cuentistas españoles».....	11–13
6.4– Análisis de los cuentos y de sus autores.....	13–24
6.4.1– Conocidos y por conocer. Los cuentistas.....	14–16
6.4.2– Tipos de cuentos.....	16–22
6.4.3– Cuentos que provienen capítulos de novelas.....	23–24
6.5– Orden y organización.....	24–25
6.6– Procedencia y recepción.....	25

6.7– Motivos de elaboración.....	25–26
7– CONCLUSIONES.....	26–27
8– BIBLIOGRAFÍA.....	28–34
9– ANEXO. FICHAS DE LOS CUENTOS.....	35–47

1– PRESENTACIÓN

En su célebre trabajo “El pleito de las antologías” escribía Guillermo de Torre que no hay otro género que se preste a las formas breves con tanta afinidad como el antológico¹. Por este motivo, el trabajo que presentamos pretende analizar la que nos parece la primera recopilación de cuentos del siglo XX, obra de Arturo Vinardell Roig publicada en 1902, en la editorial Viuda de C. Bouret (París y México), bajo el título de *Los mejores cuentos de los mejores autores españoles contemporáneos*.

2– JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

El estudio de esta obra, que hasta ahora no se había llevado a cabo, merece la pena dada su singularidad, puesto que entre los autores elegidos figuran algunos tan significativos en la historia del cuento español como Emilia Pardo Bazán, Vicente Blasco Ibáñez, Ramón del Valle-Inclán y José Martínez Ruiz. Sí hemos encontrado, no obstante, algunas referencias a la antología tanto en un artículo de Sergio Beser² como en el estudio de A. E. Smith³, aunque ambos solo se refieran a la estructura de la selección y al relato que la inicia, sin profundizar en su análisis.

Dado que las teorías sobre la antología han sido principalmente elaboradas en torno a la poesía, olvidando el cuento como posible campo de estudio⁴, presentaremos el estado de la cuestión de la poética de este género pretendiendo aplicarla a nuestra recopilación. Por tanto, a falta de trabajos sobre las antologías de relatos, consideraremos los estudios dedicados a las antologías poéticas, en especial, aunque no de manera exclusiva, los trabajos de José Francisco Ruiz Casanova⁵.

¹. Cf. Guillermo de Torre, “El pleito de las antologías”, *Tríptico del sacrificio*, Losada, Buenos Aires, 1960, p. 119.

². Vid. Sergio Beser, “«Montecristo»: un relato de José Estremera”, en Montserrat Amores y Rebeca Martín, eds., *Estudios sobre el cuento español del siglo XIX*, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2008, pp. 191–202.

³. Vid. A. E. Smith, *Los cuentos inverosímiles de Galdós*, Anthropos, Barcelona, 1992, sobre todo las pp. 14–15 (n. 3) y 208.

⁴. La única excepción que encontramos hasta el momento es la aportación de Leticia Bustamante sobre las antologías de microrrelatos, titulada *Una aproximación al microrrelato hispánico: antologías publicadas en España (1990–2011)*, Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, 2012. Tesis doctoral dirigida por José Ramón González García.

⁵. A pesar de que utilizaremos distintos trabajos de este profesor, que iremos citando a lo largo del estudio, la referencia principal será su libro *Anthologos: Poética de la antología poética*, Cátedra, Madrid, 2007.

Proponemos entonces, como objetivos principales, el análisis de esta compilación empezando por los géneros de la antología y del cuento, el autor de la obra y el estudio del contenido, atendiendo a la selección y ordenación de los relatos, a los autores conocidos y a los menos recordados, así como a la situación histórico-literaria en la que fue elaborada y recibida.

3– METODOLOGÍA

Un estudio de Hebe B. Molina considera distintos tipos de investigación literaria que pueden aplicarse a la metodología de este trabajo. Utilizaremos un sistema basado, fundamentalmente, en la técnica «bibliográfica y documental», pues deberán rastrearse los análisis en torno a la antología, el cuento y la obra de Vinardell Roig. Además, trataremos con una práctica «reveladora»⁶ puesto que algunos de los datos expuestos son, hasta ahora, desconocidos.

Iniciaremos el estudio bibliográfico con el concepto de *antología*, que comprenderá también los criterios de selección más utilizados y el papel que representa la figura del antólogo, sobre todo por lo que se refiere a la cuestión de la autoría. A este análisis, añadiremos una breve definición del género *cuento* tal y como se concebía a finales del siglo XIX y comienzos del XX, siguiendo los estudios de Mariano Baquero Goyanes⁷ y Enrique Anderson Imbert⁸. Antes de profundizar en la antología, haremos mención de las tres ediciones que hemos localizado, además de comentar el prólogo en el que Vinardell Roig se refiere a los conceptos de *cuento* y *novela corta*. En el estudio de la compilación, ofreceremos un apartado dedicado a los autores. Para la búsqueda de datos sobre los narradores menos conocidos nos hemos basado, sobre todo, en el catálogo de periodistas del siglo XIX de Manuel Ossorio y Bernat⁹ y en el registro de sus publicaciones de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España¹⁰. Analizaremos, por otro lado, los distintos tipos de cuentos, utilizando como referencia la

⁶. Vid. Hebe B. Molina, “La ciencia literaria y su método de investigación”, en Víctor M. Castel, Susana M. Aruani y Viviana C. Ceverino, eds., *Investigaciones en ciencias humanas y sociales: Del ABC disciplinar a la reflexión metodológica*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2004, p. 237.

⁷. Vid. Mariano Baquero Goyanes, *El cuento español en el siglo XIX*, C.S.I.C., Madrid, 1949; y *El cuento español: del Romanticismo al Realismo*, C.S.I.C., Madrid, 1992. Ed. de Ana L. Baquero Escudero.

⁸. Vid. Enrique Anderson Imbert, *Teoría y técnica del cuento*, Ariel, Barcelona, 1992.

⁹. Manuel Ossorio y Bernat, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Ayuntamiento de Madrid, Hemeroteca Municipal, Madrid, 2005. [Primera edición en la Imprenta y Litografía de J. Palacios, Madrid, 1903–1904].

¹⁰. Puede accederse a través del siguiente enlace: <<http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>>.

clasificación establecida por Baquero Goyanes¹¹ y, a partir de estos estudios, nos referiremos al posible método de organización de la antología.

Para finalizar, con los datos obtenidos podremos tratar los motivos de la elaboración y cómo fue la recepción de esta obra, de cuyas conclusiones podrá deducirse su ubicación en el sistema o campo literario.

4– TEORÍA DE LA ANTOLOGÍA

4.1– El concepto de *antología*

La concepción actual del término *antología*, según apunta Ruiz Casanova, tiene su origen en la recolección manuscrita particular de textos, en aquellos cancioneros y romanceros que formaron parte de la reproducción impresa y, consecuentemente, del ámbito público¹². Mediante este proceso, las recopilaciones dieron paso a un género necesario por su afán de conservación, un «modelo político [...] [que] nace de la *negociación*, de un pacto entre, al menos, el tiempo de la escritura, el tiempo de la lectura, el tiempo de la relectura»¹³ y el antólogo. No se trata, sin embargo, de una relectura casual, sino «inteligente y sensible de un conjunto poético [...] que renueve, ensanche o afine la sensibilidad poética de un público»¹⁴ y que permita una selección apropiada de la época, género o autor en cuestión.

Si volvemos a recordar el artículo de Guillermo de Torre que abría este trabajo, concebimos que la antología puede reunir géneros, prestando armonía a las mejores composiciones de un autor, de una corriente, de una época o incluso del canon literario y que depende, en mayor medida, del bagaje del compilador.

4.2– La antología como ¿género literario?

4.2.1– Tipos de antología

Dada la complejidad que requiere elaborar un análisis del género antológico, Ruiz Casanova opta, en algunos casos, por el estudio individual del libro¹⁵.

¹¹. *Op. cit.*, pp. 201–680.

¹². Vid. José Francisco Ruiz Casanova, “Canon y política estética de las antologías”, *Boletín Hispánico Helvético*, núm. 1, primavera de 2003, p. 21.

¹³. Cf. Ruiz Casanova, *op. cit.*, 2007, p. 23.

¹⁴. Vid. Gabriel Zaid, *Leer poesía*, Joaquín Mortiz, México, 1976, p. 44.

¹⁵. *Apud.* Ruiz Casanova, *op. cit.*, 2007, p. 19. Algo similar apuntaba Claudio Guillén: «la antología es entonces un *libro* compuesto de poemas breves», *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura comparada*, Crítica, Barcelona, 1985, p. 416. [Se ha reed. en Tusquets, Barcelona, 2005].

Consideramos, sin embargo, que esto también ocurre con el resto de géneros, pues cada obra mantiene distinciones y particularidades, pero no por ello carece de clasificación ni esta resulta, ni mucho menos, inútil.

Parte de las teorías sobre la antología anotan como una de las características principales su división en tipos. Entre otras aportaciones no menos significativas, Andrés Soria Olmedo sugiere la personal, donde predomina el gusto del compilador, desatendiendo al público al que se dirige; la de grupo, que tiene un receptor seleccionado, y la histórica, dedicada a una época concreta¹⁶. El mexicano Alfonso Reyes, por su parte, defiende dos clases similares, las de criterio «científico o histórico y el de la libre afición»¹⁷, que corresponderían con la histórica y la personal de Soria Olmedo, respectivamente.

En este estudio, sin embargo, seguiremos la clasificación ofrecida por Ruiz Casanova, que distingue dos categorías precisas. En primer lugar, las panorámicas, que el antólogo elabora con el propósito de «reactivar la memoria de los lectores tanto como la suya propia. Más que obligarse o estar obligado a señalar lo que su tiempo debe leer, está determinado (o debería estarlo) a insertar lo que su obra en la corriente de la tradición»¹⁸. Para concretar dicho tipo, añadiremos los rasgos de «generales o diacrónicas [...] [y] de época (que acotan un periodo literario con el criterio de la historia de la literatura)»¹⁹. El segundo corresponde a las antologías programáticas que ocupan un periodo, corriente estética o generación concretos que, a su vez, pueden especificarse en sincrónicas o históricas²⁰.

4.2.2– Criterios de selección y ordenación

Establecidos los tipos, debemos determinar los criterios que inciden en el proceso de recopilación de los textos. Para ello, partimos de una cita de Ruiz Casanova con el fin de aclarar el concepto de *selección*, pues

no siempre es sinónimo de elegir, y nunca de elegir caprichosamente; seleccionar nombres y textos para una antología poética supone reeditar y releer, esto es, leer la

¹⁶. Vid. su edición de la *Antología de Gerardo Diego. Poesía española contemporánea*, Taurus, Madrid, 1991, sobre todo las pp. 49–50.

¹⁷. Cf. “Teoría de la antología”, *La experiencia literaria. Ensayos sobre experiencia, exégesis y teoría de la literatura*, Bruguera, Barcelona, 1986, p. 151.

¹⁸. *Op. cit.*, 2007, p. 88.

¹⁹. *Op. cit.*, 2003, p. 21.

²⁰. *Op. cit.*, 2007, p. 134.

tradición y leer el presente, procesos en los que el individuo (el antólogo) se relea a sí mismo como el lector que fue y formula finalmente el que es²¹.

La antología debe presentar, por lo tanto, una sistematización reconocible y justificada con la que el lector o especialista sea capaz de operar. El mismo autor propone siete tipos de selección que podemos agrupar según sus objetivos. Los dos primeros se refieren al cumplimiento de «las necesidades del público lector» y a la «apelación de la deseada (y tantas veces utópica) “objetividad”», rasgos que deberían formar parte de cualquier antología. El tercer, cuarto y quinto tipo corresponden a las formas en las que se seleccionan los autores y textos que componen la obra, ya se refieran a las «selecciones de poemas, no de poetas» –en este caso *de cuentos, no de cuentistas*–, es decir, según la calidad del texto y no de la reputación del autor; a «la selección de un reflejo de una teoría o historia literarias» que sigue el canon establecido, siempre que lo haya; o a la «la representatividad de la selección», tanto de autores como de textos. Si nos detenemos en el cuarto tipo, debemos tener en cuenta que como bien apuntaba el escritor Mario Benedetti, «un poeta no es mejor ni peor por estar o no incluido en una antología. En todo caso, su inclusión o exclusión va en realce o en desmedro del antólogo»²². Por ello, y a pesar de no ofrecer un estudio del canon en este trabajo, debemos recordar que el proceso de selección incide en la concepción que de este tengan los autores pues

las antologías, sus antólogos, realizan *propuestas canónicas* pero, en ningún caso, son por sí solos determinantes del establecimiento de canon alguno, entre otras cosas porque el tiempo canónico corresponde al momento en que los tiempos de escritura y de lectura no coinciden²³.

Las dos últimas clases se basan en el criterio del compilador. La primera trata «la antología como emanación o consecuencia del juicio crítico o del juicio de valor», por lo tanto, su elaboración resulta del concepto que este tenga de *antología*. El último caso presenta «la selección como abreviación»²⁴, en la que se intenta equilibrar el contenido para el tipo de lector cultivado y para el no cultivado.

²¹. Cf. José Francisco Ruiz Casanova, “Canon e incorrección política: Poética de la antología”, en Andrés Sánchez Robayna y Jordi Doce, eds., *Poesía hispánica contemporánea. Ensayos y poemas*, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona, 2005, p. 24.

²². Cf. “El Olimpo de las antologías”, *La realidad y la palabra*, Destino, Barcelona, 1990, p. 95

²³. Cf. Ruiz Casanova, *op. cit.*, 2007, p. 154.

²⁴. *Ibid.*, pp. 62–69.

Desde el criterio de selección, se promueve también el de ordenación, en el que podemos observar tres formas distintas: la «puramente alfabética de autores, la cronológica de poemas [o cuentos] (según la fecha de la publicación o el libro en que aparecieron impresos por primera vez) y la cronológica de libros, la más singular de las tres y la más escasa»²⁵. El segundo tipo tiende a ser uno de los más utilizados, sin embargo no será el que caracterice nuestra compilación.

A partir de los datos expuestos en los apartados precedentes, podemos establecer como primera conclusión que la elaboración de una antología consta de un proceso operativo crítico que depende directamente del bagaje del antólogo y que basa la selección y edición de sus textos en función de la tipología que adopte, si se consideran representativos de un periodo, un movimiento o un autor determinado.

4.2.3– El título

Como último aspecto referente al género, atenderemos a la importancia del título, un rasgo fundamental que permite que el antólogo exprese el contenido de la obra con cierta aproximación²⁶.

Si observamos el de la antología de Vinardell Roig, nos indica que forma parte del modelo antológico programático y sincrónico, pues la selección de los *mejores autores españoles contemporáneos* denota un periodo más vago que concreto, pero que se refiere al tiempo presente del compilador. Además, *los mejores cuentos* precisa que la selección recogerá los relatos más significativos de los autores reconocidos en la época. Sin embargo, debemos esperar al análisis del prólogo para corroborar esta hipótesis.

4.3– La figura y la autoría del antólogo

Las decisiones del compilador infieren en su poética y concepción de la antología, pues es quien elabora el proyecto, lleva a cabo el proceso de selección y relectura, organiza la estructura del libro y escribe el prólogo o nota previa justificando la obra²⁷.

²⁵. *Ibíd.*, p. 171.

²⁶. *Ibíd.*, p. 36.

²⁷. Cf. Ruiz Casanova, *op. cit.*, 2003, p. 32.

La aportación más apropiada para definir su cometido es quizá la de Claudio Guillén, que lo concibe como «un crítico y un superlector a la vez: crítico, por cuanto califica y define lo dado; superlector, por cuanto ordena y redispone, actualizando sistemas contemporáneos, impulsando lo que se dará»²⁸. La aceptación de esta teoría, sin embargo, implicaría concebir la antología como un género fundamentalmente arbitrario y subjetivo, aunque debe tenerse en cuenta que es una peculiaridad ineludible, en mayor o menor grado, por lo que respecta, sobre todo, al proceso de selección.

Podemos presentar cinco clases de autores, definidos según el método de selección y disposición de la obra, siguiendo la teoría de Ruiz Casanova. Destaca, en primer lugar, la figura del *antólogo-autor individual* que suele estar condicionado por la editorial que lo representa, aunque se trata de una influencia habitual y casi inevitable. Encontramos, por otro lado al *autoantólogo-autor individual*, que relee y selecciona su propia obra. A este le sigue el *antólogo-autor colectivo*, un grupo de colaboradores que se organizan para elaborar la antología, aunque las responsabilidades no suelen repartirse de forma equilibrada. El siguiente caso corresponde al *antólogo plebiscitario o editor*, que guarda la tarea de seleccionar y editar los textos sin influir en su forma o contenido y, como último caso, el *antólogo editorial*, que intenta que su obra se halle entre los límites de objetividad más rigurosos²⁹.

Otro de los rasgos fundamentales de esta figura es la autoría, que debe considerarse del mismo rango que la del escritor, por lo que «la *auctoritas* del antólogo, una vez reconocida en él, le sitúa en un lugar privilegiado como lector, como crítico y, por último, como autor»³⁰. De este modo, podría decirse que casi tanta autoría le corresponde a Vinardell Roig sobre su antología como a cualquier escritor de ficción sobre su obra.

5– BREVE INTRODUCCIÓN A LA DEFINICIÓN Y TEORÍA DEL CUENTO

Baquero Goyanes dedica el primer capítulo de su tesis doctoral a la evolución del término *cuento*, donde ofrece un recorrido desde sus supuestos inicios hasta el siglo XIX, considerándolo como «el más antiguo de los géneros literarios»³¹. No fue hasta el Renacimiento cuando algunos autores utilizaron la palabra *cuento* para referirse a un

²⁸. *Op. cit.*, 1985, p. 417.

²⁹. Cf. Ruiz Casanova, *op. cit.*, 2007, pp. 93–112.

³⁰. *Ibid.*, p. 82.

³¹. *Op. cit.*, 1949, p. 17.

tipo de narración distinta de las demás, uno de ellos fue Cervantes, que utilizaba este vocablo para las narraciones orales, y *novela* para los relatos escritos³². Durante el Romanticismo no avanzaría encarecidamente como término, pues su uso se limitaba a escritos populares y fantásticos, o a los relatos legendarios como las denominadas leyendas, y se designaba confusamente como «*tradición, baladas, episodios, cuentos e incluso [nuevamente] novelas*»³³. Fue en esta época cuando inició su tendencia como género formando parte de las publicaciones en la prensa (tanto en revistas como en periódicos), aspecto que prosperó a lo largo del siglo XIX, hasta el punto de ser considerado como un «artículo de fondo» que recogía cualquier suceso histórico, como las guerras y las coronaciones, o festividades como la Pascua y la Navidad³⁴. A mediados del siglo XIX, el concepto se presentaba como categoría clásica y hasta hoy se considera, no solo en España sino en el resto de la literatura occidental, que el denominado *cuento literario moderno*, a diferencia del popular o folklórico, surge con el Romanticismo, quizá con escritores como N. Hawthorne y E.A. Poe³⁵.

La definición que finalmente adopta Baquero Goyanes es la del cuento como un «preciso género literario que sirve para expresar un tipo especial de emoción» cuya forma se halla entre la narrativa de la novela y la poesía, aunque con una técnica e intención propias³⁶.

Otra descripción del género que nos ha parecido significativa para este estudio es la de Anderson Imbert, que lo describe como

una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceder real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción –cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas– consta de una serie de acontecimientos entretejidos en una trama donde las tensiones y distensiones,

³². *Ibíd.*, p. 43.

³³. *Ibíd.*, p. 66.

³⁴. *Ibíd.*, pp. 3–4.

³⁵. *Ibíd.*, p. 59.

³⁶. *Ibíd.*, pp. 149–150. En Baquero Goyanes, 1992, *op. cit.*, pp. 166–167, afirma que «cuando se establece tal vinculación no se quiere decir que el cuento sea una especie lírica, un subproducto poético, algo así como la intuición de un poema que se deslizó hacia la prosa por deficiencia expresiva, en vez de fluir hacia el cauce normal del verso [...]. Es así como, aun admitiendo que la forma del cuento se relacione muy estrechamente con la de la novela, su *tono* ya no puede ser calificado de novelesco. Y sin que el mismo admita totalmente la consideración de poético, parece claro que es a éste al que más se acerca aunque su acento, su voz, no sean los de la poesía lírica. Es rasgo propio de ésta su fuerza penetrativa, que diríamos se afila cuando el molde métrico se presta a ello», aunque parece que no nos ofrece una definición delimitada.

graduadas para mantener en supuesto el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace estéticamente satisfactorio³⁷.

Elaborar una definición inequívoca del término es una tarea ardua y compleja, no obstante consideramos optar por esta última, aunque debemos añadir la capacidad de relatar estos sucesos en un espacio relativamente breve con el fin de causar impacto en el lector, además de tener en cuenta la moraleja como factor determinante, aunque no la encontraremos en todos los relatos de nuestra recopilación.

6– LOS MEJORES CUENTOS DE LOS MEJORES AUTORES ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS. LA PRIMERA ANTOLOGÍA DE RELATOS ESPAÑOLES PUBLICADA EN EL SIGLO XX

6.1– Ediciones

Esta antología de treinta y un cuentos fue publicada por primera vez en enero de 1902 en París y México, por la Editorial Viuda de C. Bouret. La segunda edición, que fue la que utilizó Sergio Beser³⁸, data de 1912, y la única diferencia parece limitarse a la modificación del título del prólogo, que pasa a ser «Los cuentistas», mientras que en la primera salida del libro se denominaba «Los cuentistas españoles»³⁹, aunque no parece haber razones para este mínimo cambio. La última y reciente reedición es de 2012 y consta de una reproducción fotocopiada de la primera, a cargo de la editorial estadounidense Nabu Press que, sorprendentemente, tacha la obra de anónima.

6.2– El antólogo: Arturo Vinardell Roig

Según el *Diccionari de la Literatura Catalana*⁴⁰, Arturo Vinardell Roig nació en la Bisbal d'Empordà en 1852 y falleció en Gerona en 1937, cuando contaba alrededor de 85 años. Se trata de un temprano periodista y escritor republicano federalista que fundó dos periódicos bajo esta ideología: *El Progreso Juvenil*, en 1868, y *La Provincia*, en 1872. Fue también colaborador en la prensa catalana, entre otros medios, en *El Faro Bisbalense*, además de dirigir y fundar *El Independiente* de Gerona. En 1886 publicó el

³⁷. *Op. cit.*, 1992, p. 40.

³⁸. *Vid. Beser, op. cit.*, 2008.

³⁹. No hemos podido consultar la edición de 1912, pero los datos los tomamos del meticuloso y siempre fiable Beser, *ibíd.*, p. 194.

⁴⁰. Cf. Àlex Broch, dir., *Enciclopèdia Catalana*, Barcelona, 2008, p. 1.075. También puede consultarse en: <http://www.enciclopedia.cat/enciclop%C3%A8dies/gran-enciclop%C3%A8dia-catalana/EC-GEC-0071173.xml#.VH2FVzGG9u4>.

artículo “¡Pobre Rey!”, en *El Baluarte* de Sevilla, en el que arremetía contra la monarquía representada por Alfonso XIII, y que le obligó a exiliarse a París de 1887 a 1925⁴¹, etapa en la que elaboraría nuestra antología.

En el artículo “Un retorno. La serena vejez”, publicado por Santiago Vinardell – quien afirma no tener más relación con el autor que la de ser compañeros de profesión–, informa sobre su regreso a España tras vivir una «aureolada con nobilísimas turbulencias políticas muy propias de la época, en la capital de Francia. [Además,] en el vasto París cosmopolita, tan difícil de conquistar, supo adquirir una relevante personalidad periodística que irradió, gloriosamente, en la América de habla española»⁴², de la que no hemos encontrado noticia. Diez años después, se confirma que le otorgaron «una pensión vitalicia de cinco mil pesetas [...] por su condición, según los firmantes de la propuesta, de ciudadano ejemplar»⁴³.

Además de colaborar en la prensa, Vinardell Roig fue traductor al español de obras francesas sobre medicina, como *La práctica de la homeopatía simplificada*⁴⁴. Y publicó libros como *España en París: con retratos e ilustraciones* (1902), *Hores tràgiques i anecdòtiques de la guerra* (1930) o *El partido republicano en España. Impresiones políticas* (1895), aunque dos de sus escritos sobre la Primera Guerra Mundial nunca fueron publicados. Tras su regreso a Gerona, creó la *Biblioteca Municipal* de la comarca, a la que donó todos sus libros, que fueron traspasados entre 1936 y 1939 a la *Biblioteca Provincial de Girona*⁴⁵.

Parece ser que la obra de Vinardell Roig de 1902 no destacó entre sus publicaciones, pues en las fuentes comentadas sobre su biografía no encontramos datos referidos a esta antología de cuentos.

⁴¹. Vid. Josep Clara, “El delictes periodístic d’Artur Vinardell”, *Revista de Girona*, año IV–V, núm. 121, 1987, p. 76.

⁴². Vid. Santiago Vinardell, “Un retorno. La serena vejez”, *La Vanguardia*, 15 de noviembre de 1925, pp. 9-10.

⁴³. Cf. *La Vanguardia*, 30 de mayo de 1936, p. 24:

<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1936/05/30/pagina-1/33136757/pdf.html>.

⁴⁴. Fue publicada por Garnier, París, 1901. Se trata de la versión española de la cuarta edición francesa corregida y aumentada por el autor: Alexis Espanet, Librairie, *La pratique de l’homéopathie simplifiée*, J. B. Baillièrre et fils, París, 1889.

⁴⁵. Vid. n. 40 de este trabajo.

6.3– El prólogo: «Los cuentistas españoles»

El prefacio es una de las partes más significativas de una obra y no pasa inadvertido en el género antológico. Nuestra compilación se inicia con una breve presentación titulada «Los cuentistas españoles»⁴⁶, dedicada a Antonio Cortón, de quien no hemos encontrado datos que corroboren ningún tipo de relación con el antólogo. Se trata de un reconocido periodista y crítico puertorriqueño que llegó a Madrid en 1873, donde colaboró en diarios como *La Prensa*, *El Globo* o *El Liberal*, del que fue redactor, sobre todo con artículos dedicados a la crítica política. Fue, además, director de *El Tribuno* en 1883 y de *El Correo de Ultramar* en 1894, con el que intentaba mantener el contacto con la actualidad de Puerto Rico. Residió en Barcelona de 1898 a 1905, donde participó activamente en *La Vanguardia* y mantuvo su defensa de la autonomía del gobierno catalán, además de colaborar con escritores tan significativos como Narcís Oller. Su actividad literaria no fue menos conocida, un ejemplo es el prólogo que elaboró para el libro de Enrique Gómez Carrillo, *El alma encantadora de París*, en 1902⁴⁷. Basándonos en su activa participación en la prensa, política y literatura de la época, sobre todo en la catalana, es muy probable que coincidiera con Vinardell Roig en algunas ocasiones.

El autor utiliza el prólogo para tratar aspectos referidos tanto a la teoría del cuento como a la propia antología. Inicia esta introducción con una referencia al resplandor de la novela y el teatro de los Siglos de Oro e indicando como «primeros cuentos españoles» las *Novelas ejemplares* (1613) de Miguel de Cervantes, que hoy solemos leer como novelas cortas, al que siguieron otros autores desde «Quevedo y Tirso de Molina hasta Zabaleta, Montalván y María Zayas de Sotomayor, todos ingenios españoles de aquel tiempo» (pp. 5 y 6) que constituían, según el autor, una época inigualable en la historia del relato español.

Una de las cuestiones quizá más importantes que debemos destacar es la dificultad que presenta Vinardell Roig para definir los conceptos de *cuento* y *novela corta*. En una primera intervención describe el relato de forma clara como

⁴⁶. En adelante seguiremos esta referencia: Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902.

⁴⁷. Vid. Miguel Ángel Lechuga Jiménez, *Aportación bibliográfica a la literatura puertorriqueña desde 1898*, Universidad Complutense, Madrid, 2008, pp. 81–93. Tesis doctoral dirigida por Fermín de los Reyes Gómez; y el artículo de Manuel Llanas, “Verdaguer vist per Antonio Cortón”, *Anuari Verdaguer*, núm. 20, 2012, pp. 153–154.

aquella manera sencilla y breve de exponer los sucesos de la época, con disfraces más o menos aliñados y transparentes, una especie de gimnástica⁴⁸ intelectual con que se adiestraban para emprender más tarde labores de más empuje y de más alto vuelo⁴⁹ [...], un trasunto de costumbres y exhibición de tipos (pp. 5 y 6).

No obstante, a lo largo del prólogo presenta cierta inestabilidad, pues lo define como una variedad «dentro del género de la novela corta, que hoy hemos bautizado con la denominación más adecuada de cuento» (pp. 6 y 7), aunque no ofrece justificación al respecto. Podría tratarse, sin embargo, de una influencia de la concepción francesa, puesto que siempre se le dio mucha importancia a la novela corta o *nouvelle*. Sí anota, en cambio, una leve distinción, aunque no de tipo genérico, con las *Novelas ejemplares*, pues «cuentos son, que no novelas más ó menos cortas» (p. 6) aunque, de nuevo, no aporta ninguna otra aclaración.

Para dar consistencia a esta introducción se sigue una línea cronológica de la evolución del género. Situado en los siglos XVIII y XIX, Vinardell Roig critica la producción de los escritores románticos, quienes pretendían reemprender el cuento «(con excepción de Fernán Caballero), dejándose llevar por el convencionalismo propio de la nueva escuela, lo que hicieron fue lanzarse á espigar en el campo de la tradición y de la leyenda» (p. 7). Esta línea se recuperará, no obstante, con el Naturalismo y la literatura francesa de los años sesenta, «cuya influencia es hoy tan poderosa sobre las demás literaturas de origen latino» que relatarán «episodios de la epopeya nacional ó rasgos anecdóticos, más o menos sensacionales [...] entresacados de la vida real de la sociedad presente» (p. 8). Para Vinardell Roig, en el momento en el que se escribe, el cuento es «la representación por decirlo así plástica, ó gráfica si se prefiere, de la sociedad en que nos movemos, del género de vida que todos llevamos y de la vertiginosidad con que los hombres y las cosas se suceden á impulsos de la neurosis mundial característica de la época» (p. 8), por lo que considera el relato como una representación en la línea del Realismo y del Naturalismo, estética que cultivan todas las narraciones de esta antología. Por ello, «el cuento –sobre todo el cuento á la moderna, nervioso, vehemente, sobrio, de corte sutil y elegante, tal como lo escriben en Francia Mirbeau, Follet, d’Esparbès, Haracourt, Richepin [...] y tantos otros– ha hecho

⁴⁸. Este catalanismo corresponde al vocablo español *gimnasia*.

⁴⁹. Se trata de una concepción, por desgracia todavía vigente, del cuento como un ejercicio menor, previo y de entrenamiento para cultivar la novela.

una verdadera revolución en literatura» (p. 9). Hoy sabemos, no obstante, que excepto Mirbeau, se trata de narradores olvidados.

A pesar de todas estas virtudes, Vinardell Roig critica que la mayor parte de los relatos producidos en la época son «afrancesados» debido, sobre todo, a la promoción que hicieron de la narrativa breve del país vecino escritores como Fernández Bremón y Ortega Munilla con sus imitaciones. El ejemplo en que se detiene es el de Enrique Gómez Carrillo⁵⁰, a quien describe como «joven ardiente, atrevido, brillante, artista en el alma, [que] pudiendo tener estilo castizo, se inclina por lo francés» (pp. 10–11), como observaremos en cuentos como «La pantomima»⁵¹, que se recoge en esta compilación.

Los prólogos de las antologías programáticas y sincrónicas, como esta, suelen ofrecer una justificación del antólogo sobre los poetas que incluye en su selección, además de tratar la corriente literaria a la que pertenecen⁵². Sin embargo, no es este el perfil que corresponde al prefacio que hemos observado. Consideramos, por lo tanto, que este prólogo incluye una poética, ya que a lo largo del siglo XX solían utilizarse como paratexto de las antologías, que constaba de «un texto breve, en prosa, donde el autor expresaba su idea de la poesía, sus inclinaciones e influencias estéticas, sus lecturas o sus propósitos literarios como poeta»⁵³, como es el caso, adaptado al género del cuento, que hemos analizado.

6.4– Análisis de los cuentos y de sus autores

Son treinta y uno los cuentos que componen esta antología y veintisiete sus autores. En cuatro casos concretos, Vinardell Roig recoge dos relatos de un mismo narrador: el primero que encontramos es de José Echegaray, que presenta los textos de «La esperanza (*Símbolo. Relación ó cuento*)» y «Los consejos de un padre»; continúa con Emilia Pardo Bazán, con «El viajero» y «La flor de la salud»; prosigue con Joaquín Dicenta, con «Rigoletto» y «Un divorcio», y finaliza con José Fernández Bremón, con «Exposición de cabezas» y «El cirio pascual»⁵⁴. Estos escritores ya habían aparecido,

⁵⁰. A pesar de proceder de Guatemala, este escritor desarrolló su carrera periodística y crítica sobre todo en España y en París, donde probablemente conoció a Vinardell Roig. Una parte no pequeña de su fama se debe a su matrimonio con la cupletista y actriz de cine Raquel Meller.

⁵¹. Vid. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 105–118.

⁵². Vid. Ruiz Casanova, *op. cit.*, 2007, p. 180.

⁵³. *Ibid.*, p. 181.

⁵⁴. Vid. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 23–32, 33–42, 43–48, 49–56, 79–86, 87–94, 153–158 y 159–168, respectivamente.

aunque con un solo cuento, en la antología de 1894 de Gómez Carrillo⁵⁵, donde también incluimos a Narcís Oller, del que Vinardell Roig solo selecciona «Talis vita...»⁵⁶. A pesar de que el antólogo no justifica esta doble selección en su prólogo, es posible que lo haga por reconocimiento a los narradores o por la calidad literaria de los relatos.

6.4.1– Conocidos y por conocer. Los autores

En el *Catálogo*⁵⁷ aparecen escritores como Galdós (p. 342), que abre la antología con «Entre copas»⁵⁸, Emilia Pardo Bazán (p. 329), Vicente Blasco Ibáñez (p. 49), Joaquín Dicenta (p. 108), Armando Palacio Valdés (p. 325), Enrique Gómez Carrillo (p. 175), Eusebio Blasco (p. 49), Ramón del Valle-Inclán (p. 466), José Fernández Bremón (p. 128), Manuel Machado (p. 246), José Nogales y Nogales (p. 304) y José Martínez Ruiz (p. 262). No obstante, son más de la mitad los autores que no son reconocidos en la actualidad y que también publicaban en la época. En este caso, Vinardell Roig selecciona dos narradores catalanes que solían escribir en español, se trata de José de Roure, que colaboró en *Barcelona Cómica* y *La Ilustració Catalana* (p. 396), y de Rafael Mainar Lahuerta, cuya única colaboración citada corresponde a *Alrededor del mundo* (p. 248). Otro autor actualmente desconocido es Luis Planas de Taverne que fue colaborador de *La Última Hora y Pluma y Lápiz* (p. 353). Pedro Novo y Colson, por otro lado, era teniente de navío y solía colaborar en revistas como *El Mundo Naval Ilustrado* o el *Diario de la Marina* (p. 306). Además de publicar en la prensa, Salvador Rueda y Ernesto García Ladevese eran novelistas y poetas y colaboraron, entre otros medios, en *Blanco y Negro* y en *El Liberal* (pp. 399 y 159). La lista de olvidados continúa con Rodrigo Soriano, político y escritor, que fue redactor de *La Época* de Madrid y escribió en la prensa, como en *El País* o *La Ilustración Española* (p. 438). Otro autor hoy poco recordado es Tomás Orts-Ramos que parece haber dedicado sus publicaciones a asuntos taurinos, además de firmar como *Niño de Dios* y colaborar en la prensa especializada, como en *La Lidia* (p. 318). También hemos encontrado datos, aunque escasos, sobre Ángel Alcalde, pues solo aparece como colaborador en *El Gato Negro* (p. 7). Antonio Palomero, escritor dramático cuyo pseudónimo era *Gil Parrado*, fue redactor de *El País* y publicó, entre otros medios, en *La Ilustración Española*, en

⁵⁵. Vid. Gómez Carrillo, Enrique, ed., *Cuentos escogidos de los mejores autores castellanos contemporáneos*, Garnier, París, 1894.

⁵⁶. Vid. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 63–72.

⁵⁷. En adelante daremos como referencia: Ossorio y Bernat, *op. cit.*, 2005.

⁵⁸. Vid. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 13–22.

Alma Española y en *El Liberal* (p. 327). Por último encontramos a *El Sastre del Campillo*, pseudónimo de Antonio Martínez Viérgol, redactor de *El Liberal*, *El Nacional* y *La Justicia* y colaborador, entre otros, de *La Ilustración Española* (p. 264). No ha resultado fácil dar con la identidad de este narrador, pues hemos tenido que llevar a cabo una búsqueda en la Hemeroteca Digital de la BNE entre 1880 y 1901, hasta encontrar *El Liberal*, año XIX, núm. 6.445, 26 de mayo de 1897, p. 3, donde leemos: «*El Sastre del Campillo*, el conocido redactor de *El País*, D. Antonio M. Viérgol, compañero nuestro muy querido» para, finalmente, buscar sus colaboraciones en el registro de Ossorio y Bernat⁵⁹.

Pero hay dos de los autores que no aparecen en el *Catálogo*. El primero es Narcís Oller, quizá porque solía escribir en catalán, aunque a partir de una búsqueda en la Hemeroteca Digital de la BNE entre 1880 y 1901, hemos localizado datos sobre las publicaciones de sus novelas, y el cuento “Los funerales”, en *La Semana Cómica*⁶⁰. Sorprende porque se trata de uno de los mejores narradores en esta lengua de las dos últimas décadas del siglo XIX, autor de novelas canónicas como *La bogeria* (1898), y amigo y corresponsal de Galdós y Clarín. Además, Manolo Chispero⁶¹ lo introduce entre los autores de renombre en la época tanto en Cataluña como en Madrid. El segundo caso es Alfonso Pérez Nieva, que publicó en los diarios *El Imparcial* y la *Ilustración artística*, además de un libro titulado *Historias callejeras*⁶² y del cuento “La hocicuda”⁶³. Debemos añadir a esta información, que Baquero Goyanes lo describe como escritor menor, «uno de los más fecundos y fáciles autores de narraciones breves de principios de siglo que, si bien literariamente no son de gran valor, contienen la suficiente simpatía como para contentar a un lector no demasiado exigente»⁶⁴.

A partir de los datos que hemos expuesto, podemos concluir que en esta antología no aparece ningún narrador poco conocido en aquel momento, pues todos ellos participaban en la prensa de la época. Podemos reafirmar, entonces, la inclusión de esta antología en la categoría de panorámica y sincrónica que promueve Ruiz Casanova y que no se trata de *los mejores cuentos y autores* que anuncia el título, sino de

⁵⁹. *Op. cit.*, 2005, p. 264.

⁶⁰. Vid. “Los funerales”, *La Semana Cómica*, año II, núm. 61, 27 de julio de 1888, pp. 3–6.

⁶¹. Vid. “Química literaria”, *La Unión*, año VI, núm. 1.741, 16 de septiembre de 1882, p. 2.

⁶². Vid. *La Ilustración Católica* (Madrid), año XII, núm. 33, 25 de noviembre de 1887, p. 396.

⁶³. Fue publicado en *La Ilustración Ibérica* (Barcelona), año VI, núm. 271, 10 de marzo de 1888, pp. 150–155.

⁶⁴. *Op. cit.*, 1949, pp. 540–541.

escritores que podían leerse en la prensa de finales del siglo XIX. Hoy sabemos, a ciencia cierta, que no todos ellos podrían situarse entre los mejores.

6.4.2– Tipos de cuentos⁶⁵

Para clasificar los relatos de esta antología hemos recurrido a la catalogación propuesta por Baquero Goyanes⁶⁶, pues a pesar de que en el campo del cuento todavía no existe un modelo canónico de categorización, es el que responde de forma más afín a las tipologías de la época y el que suele utilizarse como base para muchos de los estudios dedicados a los relatos del siglo XIX.

Nos referimos, en primer lugar, a los cuentos sociales, cuya trama se basa en «conflictos humanos que, rebasando la frontera de lo individual, afectan a una clase entera»⁶⁷, y que evitan contemplar las emociones de los personajes. Un ejemplo podría ser «Los habladores. El enamorado»⁶⁸, de Antonio Cortón, en el que el narrador recrea el tópico social de la suegra entrometida a partir de la imagen de una madre que impide que su hija intime con su marido sentándose entre los dos en un banco del parque. También consideramos un cuento de este mismo tipo «Rigoletto»⁶⁹, de Joaquín Dicenta, donde el conflicto transcurre entre uno de los dos protagonistas, que invitan a café a un grupo de desconocidos, y Rigoletto, uno de los invitados parecido al jorobado trágico que lleva este nombre en la ópera de Verdi, con el libreto de F.M. Piave. El problema reside precisamente en la baja autoestima del personaje y su correspondiente clase social, por lo que no soporta que el protagonista coquetea con una de las muchachas. En este caso, la introspección del supuesto jorobado hace de este, además, un cuento psicológico. También forma parte de la misma tipología otro relato del autor, «Un divorcio»⁷⁰, donde los intereses dispares de un matrimonio formado por un pintor famoso que aspira a la gloria y una bella muchacha obsesionada con el dinero y la distinción de clase harán que el artista ponga fin a la relación. E incluso podría pertenecer a este tipo «El terror de los ministros»⁷¹, de Pedro Novo y Colson, cuento

⁶⁵. En el “Anexo” de este trabajo ofrecemos las fichas de los cuentos que componen la antología con el título del relato, el nombre del autor, la fecha de la primera publicación, el tipo de cuento y un resumen argumental, además de otras observaciones que nos han parecido pertinentes.

⁶⁶. *Op. cit.*, 1949, pp. 201–680.

⁶⁷. *Ibid.*, p. 398.

⁶⁸. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 57–62.

⁶⁹. *Ibid.*, pp. 79–86.

⁷⁰. *Ibid.*, pp. 87–94.

⁷¹. *Ibid.*, pp. 119–126.

protagonizado por el señor Caraveco, un hombre cesado de su cargo, sin motivos, por el recién elegido ministro, al que decide perseguir hasta que le concede un puesto en Canarias para perderlo de vista, de donde no será despedido en once años. La insistencia del protagonista, derivada en acoso, por recuperar su puesto termina aportando, incluso, un toque de humor, aunque las desigualdades laborales son los rasgos que caracterizan el relato. «Recomendaciones»⁷², de Antonio Palomero, presenta una intención similar, pues se trata de un cuento formado a partir de la reunión de las cartas que se escriben distintos personajes, vinculados profesionalmente, con el fin de encontrar un puesto de poder para el hijo de Juan García, que por supuesto consigue. La última narración que consideramos dentro de este tipo es «El banquete»⁷³, de Eusebio Blasco, que cuenta la suerte del tío Zarias, un pueblerino a quien le ha tocado el gordo de la lotería, por lo que perdona las deudas del vecindario y degusta, en su soledad, no solo un desmedido banquete, sino también su ascensión social.

No faltan tampoco los cuentos humorísticos y satíricos⁷⁴. Dentro de este apartado podemos incluir «El crimen de la calle de la Perseguida»⁷⁵, de Armando Palacio Valdés, en el que Elías, un telegrafista honrado, confiesa a un amigo que por defenderse la noche anterior de unos atacantes ha cometido un asesinato. Al día siguiente, el periódico declara que se trataba de unos fugados del manicomio con un cadáver. El enrevesamiento mental del protagonista, además de la alusión a la locura de los agresores, convierten este cuento también en psicológico, aunque el humor paradójico por la muerte del cadáver es la base sobre la que se construye el relato. También consideramos de este tipo «Pescador de caña»⁷⁶, de Ernesto García Ladevese, que narra la historia de un paciente pescador, Chaviri, que pasa horas sin conseguir que piquen, provocando las burlas de sus vecinos. Un día, descubre un remanso de peces y anguilas al que acude cuando nadie lo ve, y regresa a casa con una abundante pesca. Los vecinos sospechan y lo espían, pero evita que lo descubran fingiendo, como siempre, que no consigue nada. Precisamente, el humor del relato corresponde a que el burlado lleva a cabo una hazaña engañosa que lo convierte en burlador.

⁷². *Ibid.*, pp. 233–240.

⁷³. *Ibid.*, pp. 127–130.

⁷⁴. Baquero Goyanes, *op. cit.*, 1949, p. 427.

⁷⁵. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 95–104.

⁷⁶. *Ibid.*, pp. 147–152.

Baquero Goyanes define algunos de los cuentos de José Fernández Bremón como «fantástico–humorísticos»⁷⁷, y entre ellos podríamos incluir «Exposición de cabezas»⁷⁸. Este relato presenta a D. Caralimpio, un octogenario que, ebrio de tazas de café, observa la realidad de los hombres y mujeres que lo rodean convirtiendo sus caras en animales que representan sus defectos, incluyendo a la “mujer araña” que lo cazaría como a una mosca al final de la narración, por lo que también podría catalogarse como cuento de animales. Debemos recordar que la figura de la mujer–araña es un motivo recurrido en la literatura, sobre todo en cuanto a la simbología del dominio y la opresión⁷⁹.

Aparecen también dos narraciones de niños. La primera es «Idilio y tragedia»⁸⁰, de Salvador Rueda, que relata cómo un grupo encabezado por el hijo de un general se marcha a cazar pájaros, cuando este se alza a una atalaya con el fin de ver una cigüeña que le arrebatara la vida al golpearlo con el ala. La segunda es el cuento que cierra la antología, «La muerte de la muñeca»⁸¹, de *El Sastre del Campillo*, que no protagoniza una niña, la marquesita, sino la muñeca que recibe como regalo de su padrino como motivo de su primera comunión, que se convierte en la sustituta de su hermana pequeña, anteriormente fallecida. El amor que genera el juguete en los padres de la niña, y el consecuente odio del personal de la casa y de la marquesita, hará que el mayordomo la decapite una noche, confundiéndola con la muñeca. Se trata, como puede comprobarse, de cuentos donde los niños no son solo los protagonistas de la historia, sino también de la tragedia. Por ello, remitimos de nuevo a Baquero Goyanes, donde aclara que «es preciso distinguir en las narraciones infantiles las escritas para niños de aquellas otras cuyos protagonistas son niños, las cuales no siempre son lecturas infantiles»⁸², como en los ejemplos de esta antología.

Además del ya comentado de Fernández Bremón, encontramos otros dos cuentos protagonizados por animales que también corresponderán a la descripción del tipo, pues

⁷⁷. *Op. cit.*, 1949, p. 456.

⁷⁸. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 153–158.

⁷⁹. Vid. Manuel Puig, *El beso de la mujer araña*, Seix Barral, Barcelona, 2009⁵, sobre todo cuando Valentín le dice a Molina, casi al final de la novela: «– Vos sos la mujer araña, que atrapa a los hombres en su tela», p. 265.

⁸⁰. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 137–146.

⁸¹. *Ibid.*, pp. 247–253.

⁸². *Op. cit.*, 1949, p. 525.

el animal sólo era concebido hasta ese momento como sujeto de fábula, como ser simbólico personificador de vicios y virtudes humanas. Ahora, por primera vez, se trata de describir la vida misma de los animales en cuanto seres irracionales, pero estudiados a la luz de la psicología humana. Es ésta tendencia muy difusa y poco lograda aún en el siglo XIX, y que ha de cuajar plenamente en nuestro siglo⁸³.

El primer caso es «Los consejos de un padre»⁸⁴, de José Echegaray, mucho más conocido como autor de teatro y político, un cuento que relata cómo un león agonizante le da como último consejo a su hijo que huya del hombre. El curioso cachorro desatiende la advertencia y tras preguntar a los demás animales por los defectos del hombre, cae en una trampa mortal y se arrepiente de su rebeldía, por lo que podemos incluir el relato también en la tipología de cuento moral y trágico. Otra narración que corresponde a este mismo tipo es «Los condenados»⁸⁵, de Rodrigo Soriano, un relato también psicológico que describe la pesadilla de un cocinero, protagonizada por sus víctimas. Cada animal se queja de su cruel destino: el pavo pide ropa, el puerco llora del robo de sus crías, el pato lamenta el doloroso proceso al que lo someten para obtener el *foie gras*, entre otros casos, dando lugar a la relación que comenta Baquero Goyanes respecto a la irracionalidad de los animales, aquí personificados, que se presentan a través de la psicología del ser humano.

Los relatos que cumplen con el estereotipo del cuento de amor son «Reconciliación»⁸⁶, de Manuel Machado, un cuento en el que el protagonista, a través de la carta a un supuesto amigo, explica su mediación con Ofelia, quien tras haberlo abandonado por un hombre rico se había arrepentido, y «Las tres cosas del tío Juan»⁸⁷, de José Nogales y Nogales, donde el amor de Apolinar y Lucía, dos felices prometidos, debe ser aprobado por el tío Juan, “el Plantao”, un hombre testarudo por genética que le pide al muchacho que haga tres cosas, que finalmente consigue, para poder concederle la mano de su hija. El caso es que el resto de los relatos de amor son, en realidad, de desamor. El primer ejemplo es «El viajero»⁸⁸, de Emilia Pardo Bazán, que describe el desengaño de la joven Marta tras recibir una noche de lluvia a un caminante que se aposentará en su casa durante largo tiempo, abandonándola sin previo aviso y

⁸³. *Ibid.*, p. 551.

⁸⁴. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 33–42.

⁸⁵. *Ibid.*, pp. 169–177.

⁸⁶. *Ibid.*, pp. 191–198.

⁸⁷. *Ibid.*, pp. 221–232.

⁸⁸. *Ibid.*, pp. 43–48.

condenándola a pasar las noches de tormenta esperándolo. Otro caso es el de «Cuento blanco»⁸⁹, de Luis Planas de Taverne, quien se vale de los personajes de la comedia del arte, pues Pierrot se vuelve loco tras vivir un romántico verano con Colombina, que durante el invierno se entregará a Arlequín. El último cuento de este tipo es «Asunción»⁹⁰, de Tomás Orts-Ramos, en el que el protagonista recibe el constante rechazo de una mujer a la que todos los hombres admiran y que desaparece tras la proposición formal del muchacho.

Antes de analizar los cuentos psicológicos y morales de esta compilación, cuyos rasgos observamos en la mayor parte de los relatos, debemos insistir en las similitudes y diferencias que aparecen en estos diversos tipos. Según la definición de Baquero Goyanes,

el cuento psicológico coincide con el moral [...] en tratar temas relacionados con la vida del espíritu, pero con una diferencia: en el cuento moral interesa el resultado final, la consecuencia de esas acciones espirituales, la moraleja. En el cuento psicológico –gran conquista literaria de los años finiseculares– sólo interesa el puro mecanismo espiritual, la evolución y descripción de una serie de fenómenos relativos a la vida interior de los seres, con entera independencia del resultado final⁹¹.

Ambas clases de cuentos, por lo tanto, contienen cierta carga psicológica que genera una introspección en los personajes que protagonizan el relato. Sin embargo, solo los de carácter moral otorgan importancia a esta introversión y la culminan al final del cuento.

Basando el análisis en esta definición, consideramos como relato psicológico «La esperanza. Símbolo, relación ó cuento»⁹², de José Echegaray, que sitúa la acción de la trama en Fuencálida, un manantial natural que cura la tisis y la tuberculosis, donde acude don Ángel de Alcocer (“El Sabio triste”) quien, un día, se enfrenta a un borrico que ha robado un manojo de hierba que era el premio de otro asno. Esto ocurre porque el protagonista establece un paralelismo con su propia vida, en la que Adela, como la hierba, le ha sido arrebatada injustamente por un hombre rico. Podemos observar que no

⁸⁹. *Ibid.*, pp. 183–186.

⁹⁰. *Ibid.*, pp. 187–190.

⁹¹. *Op. cit.*, 1949, p. 626.

⁹². Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 23–32.

hay ninguna evolución en el personaje, sino que solo se describe su situación de desamor, a través de las acciones de los animales. Lo mismo sucede con «Un silbido»⁹³, de Vicente Blasco Ibáñez, que trata de un matrimonio compuesto por dos cantantes de ópera, la López y Franchetti, que serán silbados por el padre de ella, de quien el espectador sabrá que se esforzó por lanzar la carrera artística de su hija, aunque solo obtiene de ella una pensión para mantenerlo alejado. Puesto que el relato solo se basa en la descripción de la situación por parte del padre, podemos incluirlo dentro de esta categoría. Otro cuento que clasificamos como psicológico es «La ruina de Perico»⁹⁴, de Ángel Alcalde, donde el protagonista se limita a reclamar el haber perdido más que ningún hombre rico, pues las mujeres lo han utilizado tanto que han mermado su capacidad de sentir. El último cuento de este tipo es «Bohemia. (Fragmentos de un diario)»⁹⁵, de José Martínez Ruiz que, como muestra su título, presenta recortes de una memoria personal protagonizada por un hombre cuya modesta economía va disminuyendo a medida que pasa el mes, ya sea porque lo gasta en el alquiler de su casa, en libros o en el escaso alimento que puede permitirse, hasta que se desmaya en el Retiro y es rodeado por los transeúntes, como si se tratara de un borracho. Los cuentos que hemos presentado pueden incluirse dentro de esta categoría porque en su desenlace no encontramos ninguna evolución o acción determinantes, sino que solo se describe la situación de los personajes principales que, en todos los casos, es trágica.

Observamos, por otro lado, una serie de cuentos morales que cumplen con el estereotipo que presenta Baquero Goyanes. Uno de ellos es «La flor de la salud»⁹⁶, de Emilia Pardo Bazán, donde un médico relata su mayor logro con un paciente, a quien ofrece curarse si encuentra la flor de la salud, que en realidad se trata de una alegoría de la motivación para vivir, por lo que además de moral, también podemos incluirlo en la categoría de objetos simbólicos. El siguiente relato de este tipo es «El último tranvía»⁹⁷, de José de Roure, donde el narrador protagonista compone una metáfora sobre el triste viaje de la vida cuando observa las desgracias de la última pasajera del tren de la jornada. En este ejemplo, encontramos una introspección del personaje a partir de una situación externa que permite que evolucione su filosofía de vida. Otro cuento moral es

⁹³. *Ibid.*, pp. 73–78.

⁹⁴. *Ibid.*, pp. 211–220.

⁹⁵. *Ibid.*, pp. 241–246.

⁹⁶. *Ibid.*, pp. 49–56.

⁹⁷. *Ibid.*, pp. 177–182.

«Los de la guardilla»⁹⁸, de Alfonso Pérez Nieva, un relato sobre un pintor, hijo de artesanos y criado en un desván, que recibe la abundante herencia de su padre biológico, a quien rechazará por no sentir el mismo amor que por sus padres adoptivos y del que se describe el proceso reflexión a partir de las distintas situaciones en las que se encuentra, hasta que decide con quién quedarse. Aunque el subtítulo de «La patente 1300. (Cuento yanqui)»⁹⁹, de Rafael Mainar Lahuerta, lo define con otros criterios, también podemos calificarlo de cuento moral y humorístico. El protagonista, Mr. W. Russton, juzga el estereotipo romántico de conseguir inspiración con el estómago vacío, además de criticar la inutilidad práctica de la literatura. Mr. Limpton, por su parte, defiende lo opuesto, y reta al incrédulo a que dé utilidad a la literatura con el estómago lleno. Al cabo de los días, aparece la “patente 1300”, que anuncia que Mr. W. Russton ha escrito poesía en el rollo de papel higiénico, incluyendo un soneto de su hija. A diferencia del resto de cuentos de este tipo, la evolución de este personaje es negativa, pues su ignorancia e irrespetuosidad lo conducen a descuidar el talento de su primogénita.

Además de los cuentos que hemos comentado, cuyos finales desembocan en tragedia, también comparte el tipo «Talis vita...»¹⁰⁰ (‘Así es la vida’), de Narcís Oller, un relato que trata de los asuntos amorosos entre el narrador protagonista y una mujer enferma por gangrena gaseosa, y de rasgos románticos, que fallecerá entre sueños. Otro de estos ejemplos es «El cirio pascual»¹⁰¹, de José Fernández Bremón, un relato dividido en cinco capítulos que protagoniza el dueño de una cerería madrileña, que asesinará a su mujer, Juanita, golpeándole en la cabeza con un cirio pascual de tres arrobas por engañarlo con su joven ayudante Pepillo y provocando el trágico final.

A partir del análisis que hemos expuesto, podemos afirmar que Vinardell Roig no concibió una selección basada en la tipología de los textos, pues no centra su atención en elaborar una antología de clases definidas de relatos, sino que compuso un conjunto que reuniera los que creía los mejores cuentos de los mejores autores del momento bajo su propio criterio. Además, el orden de las narraciones no corresponde al posible tipo de cuentos, sino que su disposición parece puramente aleatoria.

⁹⁸. *Ibid.*, pp. 199–204.

⁹⁹. *Ibid.*, pp. 205–210.

¹⁰⁰. *Ibid.*, pp. 63–72.

¹⁰¹. *Ibid.*, pp. 159–168.

6.4.3– Cuentos que provienen de capítulos de novelas

De los veintitrés cuentos cuyo origen hemos podido demostrar¹⁰², dieciséis han sido publicados en revistas y diarios entre 1887 y 1901, y siete en compilaciones de cuentos de los autores entre 1884 y 1901. Tres de estos casos, en realidad, corresponden a capítulos de novelas publicadas o no en el momento de elaboración de nuestra antología. Al primer grupo pertenece el relato que abre la recopilación: «Entre copas»¹⁰³, de Pérez Galdós, que procede de la primera parte de la novela *Tormento* (1884), la segunda de la trilogía que forma junto a *El Doctor Centeno* (1883) y *Lo prohibido* (1885)¹⁰⁴ y que podríamos caracterizar como cuento social, ya que presenta el encuentro de dos viejos amigos, Ido del Sagrario y Felipe Centeno («Embozados» 1º y 2º, respectivamente), que charlan en el Café de Lepanto sobre los pros y los contras de sus oficios (el primero como subyugado de un rico y, el segundo, como escritor) y pasan ebrios el resto del día. Incluimos el relato en esta tipología por la descripción de la situación profesional y económica de los sujetos, que no responden a características psicológicas, sino que solo presentan perfiles de distintos modos de vida, ligados a su actividad laboral. De la misma condición es «La pantomima»¹⁰⁵ de Gómez Carrillo, que en realidad se trata del capítulo xv de una novela publicada en 1900, *Bohemia sentimental*¹⁰⁶. En este caso, podríamos catalogarlo como cuento de amor, que trata sobre el proceso de enamoramiento de Luciano y Violeta, y que no por casualidad aparece tras «Cuento blanco», pues ambos presentan las referencias francesas a las que apuntaba el autor en el prólogo, en concreto a Pierrot y a Colombina, que aparecen como protagonistas en la narración de Planas de Taverne, y aquí como personajes de la comedia del arte que, tras originarse en Italia, tuvo su propio desarrollo en Francia. Al segundo conjunto pertenece otro cuento de objetos simbólicos, «Hierba santa»¹⁰⁷, de Ramón del Valle-Inclán que, aunque se publicó en la revista *Juventud* en 1901¹⁰⁸, se trata del inicio de la segunda parte de la *Sonata de otoño*, publicada en 1902¹⁰⁹. El final trágico en el que tiene lugar la muerte de la madre del Marqués de Bradomín, a quien el

¹⁰². Vid. el «Anexo» de este estudio.

¹⁰³. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 13–22.

¹⁰⁴. Vid. Beser, *op. cit.*, 2008, p. 194. Vid., Pérez Galdós, *op. cit.*, pp. 133–143.

¹⁰⁵. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 105–118.

¹⁰⁶. Cf. Ramón Sopena, Barcelona, 1900. [Se ha reed. en Librería Americana, París, 1902, pp. 99–113].

¹⁰⁷. Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, pp. 131–136.

¹⁰⁸. Cf. Luis T. González del Valle, *La ficción breve de Valle-Inclán: hermenéutica y estrategias narrativas*, Anthropos, Barcelona, 1990, p. 338.

¹⁰⁹. Cf. Ramón del Valle-Inclán, *Sonata de Otoño. Sonata de Invierno. (Memorias del Marqués de Bradomín)*, Espasa Calpe (*Austral Narrativa*), Madrid, 2009³⁷, pp. 34–38. Ed. de Leda Schiavo.

protagonista no llegará a ver a tiempo para ponerle la hierba sanadora bajo la almohada, permite también calificarlo como cuento dramático. Según Baquero Goyanes, y puede ejemplificarse con el relato que acabamos de presentar,

hay como una delicada y exacta correspondencia entre brevedad narrativa y pequeñez del objeto que suscita la narración. Este perfecto ajuste origina los cuentos más emotivos e intensos, aunque no los más fáciles. El lector, ante una de esas narraciones, sentirá la emoción de presenciar cómo una cosa pequeña, de traza inofensiva, provoca oleadas de pasión, crímenes [y] tragedias¹¹⁰.

Observamos, entonces, que Vinardell Roig escogió, sobre todo en el caso de Galdós y de Gómez Carrillo, fragmentos de novelas que consideraba cuentos y que funcionaban como tal en el conjunto de la antología, sobre todo porque hemos comprobado que son susceptibles de clasificación. Además, demuestra que el cuento literario en España no era todavía un género lo suficientemente autónomo para que solo se contemplaran aquellos que habían sido gestados de forma independiente.

6.5– Orden y organización

A lo largo de este análisis, hemos podido observar que la organización de la antología no se debe a la reputación de los autores, a la fecha de la primera publicación de los cuentos o a si esta tuvo lugar en formato de revista o de libro. Es posible, por lo tanto, que se trate de una disposición aleatoria que el antólogo haya establecido por motivos regidos por la subjetividad. Sin embargo, debemos tener en cuenta que encontramos un conjunto variado y significativo de escritores. Desde los ya comentados como relevantes en la historia del cuento, aparecen otros autores que resultaron significativos en áreas que no corresponden a este género, como la poesía, como es el caso de Manuel Machado y de Salvador Rueda. También observamos la aparición de José Nogales y Nogales, bien considerado entonces y hoy completamente olvidado, y de José Echegaray, que obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1904, y del hoy revalorizado por los estudiosos Fernández Bremón¹¹¹. Debemos considerar, además,

¹¹⁰. Baquero Goyanes, *op. cit.*, 1949, p. 494.

¹¹¹. Vid. los trabajos de Rebeca Martín, “Una contribución inédita a la encuesta de *El Imparcial* (1896): José Fernández Bremón y el «teatro libre»”, *Salina*, núm. 22, noviembre de 2008, pp. 97-105; “La ciencia dislocada: los sabios de José Fernández Bremón en su narrativa breve”, en Montserrat Amores y Rebeca Martín, eds., *Estudios sobre el cuento español en el siglo XIX*, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2008, pp. 153-172; José Fernández Bremón, “*Un crimen científico*” y otros cuentos, *Lengua de Trapo (Rescatados, 15)*, Madrid, 2008. Ed. de Rebeca Martín; “*Latet Bremonensis*

que la abertura de la antología con el “cuento” de Benito Pérez Galdós no se justifica por su labor como cuentista¹¹², por lo que puede deberse a que su importancia en la literatura española del siglo XIX era notoria y el antólogo lo considerara necesario para abrir la compilación, aunque no con un cuento original, sino con una adaptación que quizá suponía de mayor calidad que otros de sus relatos.

6.6– Procedencia y recepción

Debido a que la editorial Viuda de C. Bouret disponía de una sede parisina y otra mexicana, sin olvidar que la obra estaba escrita en español y que el autor, aunque catalán, residía en París el año de su publicación, nos hemos preguntado para qué tipo de público elaboró Vinardell Roig su antología. Tras consultar la *Gallica. Bibliothèque Nationale de France*, el catálogo de la *Biblioteca Nacional de México* y el de la *Universidad Nacional Autónoma de México*, sin obtener referencias de la obra, y observar que en la *Biblioteca Nacional de España* aparece el título de la compilación, pero no se especifica el autor, acudimos al catálogo de la hemeroteca de *La Vanguardia*¹¹³ donde leemos un breve anuncio sobre la venta de esta antología el sábado, 26 de septiembre de 1903, en un quiosco de la Rambla de Estudios de Barcelona. Podemos, entonces, afirmar que esta recopilación de cuentos fue elaborada con el fin de que el público español fuera, al menos, uno de los destinatarios.

6.7– Motivos de elaboración

Sergio Beser afirma que en la “Dedicatoria” que Gómez Carrillo dirige a Maurice Barrés en su antología «indica la intencionalidad de la publicación: dar a

crotalus... La relación de Leopoldo Alas *Clarín* y José Fernández Bremón a través de la prensa periódica (1879-1901)”, en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer, eds., *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931)*, Universidad de Santiago de Compostela, 2009, pp. 178-198; “«El folletín patibulario de cada día»: José Fernández Bremón y el sensacionalismo en la prensa periódica”, *Salina*, núm. 23, noviembre de 2009, pp. 99-108; “Entre locos, milagrosos y reencarnados. El universo narrativo de José Fernández Bremón”, en Teresa López Pellisa y Fernando Ángel Moreno, eds., *Ensayos sobre literatura fantástica y ciencia ficción*, Asociación Cultural Xatafi y Universidad Carlos III de Madrid, 2009: <<http://www.congresoliteraturafantastica.com/pdf/EnsayosCFyLF.pdf>>; “Del origen de las especies y otras extravagancias: hombres y animales en la obra de José Fernández Bremón”, en Joaquín María Aguirre, ed., *Darwin en la ficción*, Universidad Complutense/Red de Universidades Lectoras, Madrid, 2010; “Alphonse Karr en la obra de José Fernández Bremón”, en Marta Giné y Solange Hibbs, eds., *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-1898)*, Peter Lang, Berna, 2010, pp. 43-59; José Fernández Bremón, “*El crimen de ayer*” y otros cuentos, Renacimiento, (*Biblioteca de rescate*, 22), Sevilla, 2012, pp. 7-185. Ed. de Rebeca Martín; *Ficciones no disimuladas. La narrativa breve de José Fernández Bremón*, Propleo, Santander, 2013.

¹¹². Baquero Goyanes, *op. cit.*, 1949, p. 121.

¹¹³. Cf. *La Vanguardia*, 26 de septiembre de 1903, p. 2:

<<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1903/09/26/pagina-1/33389922/pdf.html>>.

conocer la literatura española contemporánea a los lectores extranjeros; inclinándose por una antología de relatos cortos, dada la calidad de la narrativa escrita en castellano»¹¹⁴. Es posible que nuestro antólogo apuntara a una intención similar, incluyendo una selección distinta de autores y cuentos para ampliar la visión del público, puesto que presenta algunos narradores cuya reputación y publicaciones corresponden, en mayor medida, al siglo XX, pues «la comparación de los autores seleccionados produce la impresión de que la antología de Vinardell se realiza desde la voluntad de personalizarse frente a la de Gómez Carrillo»¹¹⁵. Además, a quienes este denomina castellanos en su título, Vinardell Roig, con más propiedad, los califica de españoles.

Debemos destacar, no obstante, que nuestra antología podría formar parte de una serie o tendencia comercial de la época, pues el escritor guatemalteco, además de la comentada, publica los *Cuentos escogidos de los mejores autores franceses contemporáneos*¹¹⁶ en 1893 y, si observamos la nota al pie del índice de la antología de Vinardell Roig, encontramos el siguiente comentario del autor: «Nota.— Pronto saldrá á la luz la segunda parte de esta obra con el título de **Novelas cortas**»¹¹⁷. Se trata, en efecto, de las *Novelas cortas de los mejores autores españoles contemporáneos*, también publicada por la Editorial Viuda de C. Bouret, en 1925, cuyo autor, al menos del prólogo, es nuevamente Gómez Carrillo. Esto se confirma cuando echamos de menos autores que estaban gestando sus aportaciones en el momento de la elaboración de la antología y que no están incluidos, como Pío Baroja o Miguel de Unamuno, pero que sí encontraremos en la obra de 1925, el primero con dos cuentos, «El amigo Ossorio» y «La obra de Pello Yarza», y el segundo con «El poema vivo del amor»¹¹⁸.

7– CONCLUSIONES

Los datos que hemos presentado durante este estudio nos permiten afirmar que nuestra antología cumple con los requisitos de la tipología programática y sincrónica a la que apuntaba Ruiz Casanova, y que podemos incluirla en el primer y quinto tipo de selección que promueve el mismo autor, que corresponden a las necesidades literarias del público, a ojo del antólogo, y a la representatividad de los relatos y autores de la época, respectivamente. A esta confirmación añadimos que la selección parte de la

¹¹⁴. *Op. cit.*, 2008, p. 191.

¹¹⁵. *Ibid.*, p. 194.

¹¹⁶. En Garnier, París, 1893.

¹¹⁷. *Vid.* Vinardell Roig, *op. cit.*, 1902, p. 256.

¹¹⁸. *Vid.* Gómez Carrillo, *op. cit.*, 1925, pp. 141–148, 149–156 y 163–169, respectivamente.

lectura inteligente, sensible y representativa a la que se refería Zaid, de un antólogo plebiscitario y editor que reúne y revisa los textos, sin incidir en su contenido.

Sobre el análisis de los relatos, hemos observado que responden a las características de los cuentos propios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, que hemos estudiado a partir de la catalogación de Baquero Goyanes. Algunos, sin embargo, manifiestan rasgos que confirman la crítica de los cuentos afrancesados que Vinardell Roig presentaba en su prólogo, como es el caso de «Cuento blanco» o de «La pantomima», que incluso coinciden en la selección de los personajes principales. Respecto al criterio de ordenación, hemos comprobado que no se ajusta a las directrices que establece Ruiz Casanova, pues no se organiza de forma alfabética ni cronológica, sino que se guía por el criterio subjetivo, bien del antólogo, bien del editor.

Partiendo de la comparación que establece Sergio Beser y los datos aquí expuestos a partir de observaciones e investigaciones propias, podemos afirmar que esta antología tuvo como referencia para su elaboración la de Enrique Gómez Carrillo, no solo por la coincidencia de cuatro de sus autores, sino porque la del guatemalteco incluye escritores que publican entre mediados y finales del siglo XIX, y los textos de la de Vinardell Roig recoge narraciones aparecidas entre 1884 y 1901, por lo que hay una cierta continuación y complementariedad. Podemos también confirmar que, a pesar de que la editorial a cargo de la antología lanzara la publicación en París, esta se vendió en España al año siguiente, por lo que el público peninsular fue su principal destinatario y, probablemente, también el hispanoamericano.

Para finalizar, hemos comprobado, tanto por el título, como por las intenciones del prólogo y su rápida llegada a Barcelona, que se elaboró con el fin de mostrar los autores que según el criterio del antólogo, y basándose en los datos de las publicaciones, eran conocidos en la época. Por lo que permite, así, procurar un conjunto de cuentos seleccionados de escritores significativos, de las publicaciones relativamente recientes y de las tendencias del género del cuento a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, aunque el título responde a un criterio más comercial que no a la descripción del contenido. La posición de esta obra en el campo literario, sin embargo, deberá ser considerada en un estudio posterior que analice las compilaciones publicadas en los años anteriores y posteriores, a las que hemos apuntado durante esta exposición, siempre acorde con la elaboración necesaria de una poética de las antologías de cuentos.

8– BIBLIOGRAFÍA

Álbum salón. Primera Ilustración Española en Colores, Centro Editorial Artístico Miguel Seguí, Barcelona, 1902.

Anderson Imbert, Enrique, *Teoría y técnica del cuento*, Ariel, Barcelona, 1992.

Arxiu Històric de la ciutat de Barcelona. Fons Privats. Fons Personals. AHCB3–301/5D.53. Catàleg del Fons 5d.53 Narcís Oller i Moragas, Barcelona, septiembre de 2001:

<http://w110.bcn.cat/ArxiuHistoric/Continguts/Documents/Fitxers/Oller%20i%20Moragas,%20Narc%C3%ADs%20%285D.53%29.pdf>.

Ayuso, José Paulino, “El poema y la antología moderna” en Itziar López Guil y Jenaro Talens, eds., *El espacio del poema. Teoría y práctica del discurso poético*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2011, pp. 149–164.

Baquero Goyanes, Mariano, *El cuento español en el siglo XIX*, C. S. I. C., Patronato Menéndez Pelayo, Instituto Miguel de Cervantes, Madrid, 1949.

_____, *El cuento español: del Romanticismo al Realismo*, C. S. I. C., Madrid, 1992. Ed. de Ana L. Baquero Escudero.

Benedetti, Mario, “El Olimpo de las antologías”, *La realidad y la palabra*. Destino, Barcelona, 1990, pp. 86-96.

Beser, Sergio, “«Montecristo»: un relato de José Estremera”, en Montserrat Amores y Rebeca Martín, eds., *Estudios sobre el cuento español del siglo XIX*, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2008, pp. 191–202.

Biblioteca Nacional de España:

<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000245867&search=&lang=es>.

Biblioteca Nacional de México: <http://bnm.unam.mx/>.

Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM):

<http://dgb.unam.mx/index.php/catalogos>.

Blanco y Negro, 18 de enero de 1896, p. 9.

Blanco y Negro, 3 de julio de 1897, pp. 9–12.

Broch, Àlex, dir., *Diccionari de la Literatura Catalana*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 2008.

Bustamante, Leticia, *Una aproximación al microrrelato hispánico: antologías publicadas en España (1990–2011)*, Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y letras, 2012. Tesis doctoral dirigida por José Ramón González García.

Chispero, Manolo, “Química literaria”, *La Unión*, año VI, núm. 1.741, 1882, p. 2.

Clara, Josep, “El delictic periodístic d’Artur Vinardell”, *Revista de Girona*, año IV–V, núm. 121, 1987, pp. 75–79.

Diario Oficial de avisos de Madrid, año CXLIV, núm. 241, 30 de agosto de 1901, p. 3.

Dicenta, Joaquín, *De la batalla*, Casa Editorial de Mariano Núñez Samper, Madrid, 1896.

Don Quijote (Madrid), año VIII, núm. 27, 7 de julio de 1899, p. 4.

El Liberal (Madrid), año XIII, núm. 4.237, 23 de enero de 1891, p. 1.

El Liberal (Madrid), año XIV, núm. 4.866, 17 de octubre de 1892, p. 1.

El Liberal (Madrid), año XIV, núm. 4.915, 5 de diciembre de 1892, p. 1.

El Liberal (Madrid), año XV, núm. 5.118, 26 de junio de 1893.

El Liberal (Madrid), año XVI, núm. 5.232, 30 de enero de 1894, p. 1.

El Liberal (Madrid), año XVI, núm. 5.383, 26 de junio de 1894, p. 1.

El Liberal (Madrid), año XIX, núm. 6.445, 26 de mayo de 1897, p. 3.

El Liberal (Madrid), año XX, núm. 6.736, 13 de marzo de 1898, p. 1.

El Liberal (Madrid), año XXIII, núm. 7.852, 7 de abril de 1901, p. 1.

Enciclopèdia Catalana:

<http://www.enciclopedia.cat/enciclop%C3%A8dies/gran-enciclop%C3%A8dia-catalana/EC-GEC-0071173.xml#.VH2FVzGG9u4>.

Espanet, Alexis, *La práctica de la homeopatía simplificada*, Garnier, París, 1901. Ed. de Arturo Vinardell Roig.

Espinós Quero, Antoni, *La obra literaria de Vicente Blasco Ibáñez. Catálogo de las ediciones*, Diputació de València, Valencia, 1998.

Fernández Bremón, José, “*Un crimen científico*” y otros cuentos, Lengua de Trapo (*Rescatados*, 15), Madrid, 2008. Ed. de Rebeca Martín.

Gallica. Bibliothèque nationale de France: <http://gallica.bnf.fr/?lang=ES>.

Gómez Carrillo, Enrique, ed., *Cuentos escogidos de los mejores autores castellanos contemporáneos*, Garnier, París, 1894.

_____, *Bohemia sentimental*, Ramón Sopena, Barcelona, 1900. [Se reed. en la Librería Americana, París, 1902].

_____, ed., *Novelas cortas de los mejores autores españoles contemporáneos*, Garnier, París, 1925.

González del Valle, Luis T., *La ficción breve de Valle-Inclán: hermenéutica y estrategias narrativas*, Anthropos, Barcelona, 1990.

Guillén, Claudio, *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura comparada*, Crítica, Barcelona, 1985. [Se ha reed.: Tusquets, Barcelona, 2005].

Heraldo de Madrid, 2 de enero de 1933, pp. 1–2.

Hispania (Madrid), núm. 39, 30 de septiembre de 1900, pp. 337–339.

Juventud (Madrid), año I, núm. 1, 1 de octubre de 1901.

Juventud (Madrid), año I, núm. 3, 20 de octubre de 1901.

La Ilustración Católica (Madrid), año XII, núm. 33, 25 de noviembre de 1887, p. 396.

La Ilustración Ibérica (Barcelona), año VI, núm. 271, 10 de marzo de 1888, pp. 150–155.

Llanas, Manuel, “Verdaguer vist per Antonio Cortón”, *Anuari Verdaguer*, núm. 20, 2012, pp. 153–154.

La Vanguardia, 26 de septiembre de 1903, p. 2:
<<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1903/09/26/pagina-1/33389922/pdf.html>>.

La Vanguardia, 30 de mayo de 1936, p. 24:
<<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1936/05/30/pagina-1/33136757/pdf.html>>.

Lechuga Jiménez, Miguel Ángel, *Aportación bibliográfica a la literatura puertorriqueña desde 1898*, Universidad Complutense, Madrid. Tesis doctoral dirigida por Fermín de los Reyes Gómez.

Los Lunes de El Imparcial (Madrid), 27 de diciembre de 1897, p. 1.

Machado, Manuel, *Cuentos completos*, Clan, Madrid, 1999. Ed. de Rafael Alarcón Sierra.

Martín, Rebeca, “Una contribución inédita a la encuesta de *El Imparcial* (1896): José Fernández Bremón y el «teatro libre»”, *Salina*, núm. 22, noviembre de 2008, pp. 97-105.

_____, “La ciencia dislocada: los sabios de José Fernández Bremón en su narrativa breve”, en Montserrat Amores y Rebeca Martín, eds., *Estudios sobre el cuento español en el siglo XIX*, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2008, pp. 153-172.

_____, “*Latet Bremonensis crotalus...* La relación de Leopoldo Alas *Clarín* y José Fernández Bremón a través de la prensa periódica (1879-1901)”, en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer, eds., *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931)*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2009, pp. 178-198.

_____, «El folletín patibulario de cada día»: José Fernández Bremón y el sensacionalismo en la prensa periódica», *Salina*, núm. 23, noviembre de 2009, pp. 99-108.

_____, “Entre locos, milagreros y reencarnados. El universo narrativo de José Fernández Bremón”, en Teresa López Pellisa y Fernando Ángel Moreno, eds., *Ensayos sobre literatura fantástica y ciencia ficción*, Asociación Cultural Xatafi y Universidad Carlos III de Madrid, 2009:

<http://www.congresoliteraturafantastica.com/pdf/EnsayosCFyLF.pdf>.

_____, “Del origen de las especies y otras extravagancias: hombres y animales en la obra de José Fernández Bremón”, en Joaquín María Aguirre, ed., *Darwin en la ficción*, Universidad Complutense/Red de Universidades Lectoras, Madrid, 2010.

_____, “Alphonse Karr en la obra de José Fernández Bremón”, en Marta Giné y Solange Hibbs, eds., *Traducción y cultura. La literatura traducida en la prensa hispánica (1868-1898)*, Peter Lang, Berna, 2010, pp. 43-59.

_____, “*El crimen de ayer*” y otros cuentos, *Renacimiento (Biblioteca de Rescate, 22)*, Sevilla, 2012, pp. 7-185. Ed. de Rebeca Martín.

_____, *Ficciones no disimuladas. La narrativa breve de José Fernández Bremón*, Propileo, Santander, 2013.

Martínez Ruiz, José, *Bohemia. (Cuentos)*, V. Vela impresor, Madrid, 1897.

_____, “Homenaje al gran periodista José Nogales”, *Diario Ilustración*, año XXI, 7.158, 10 de diciembre de 1925, pp. 3-4.

Martínez Cachero, José María, ed., *Antología del cuento español (1900-1939)*, Castalia, Madrid, 1994.

Mesonero Romanos, Ramón, “El crimen de la calle de la perseguida”, en VV.AA., *Cuentos del siglo XIX*, Editorial EDAF, Madrid, 1999, pp. 128-136. Ed. de María de los Hitos Hurtado.

Molina, Hebe B., “La ciencia literaria y su método de investigación”, en Víctor M. Castel, Susana M. Aruani y Viviana C. Ceverino, eds., *Investigaciones en ciencias*

humanas y sociales: Del ABC disciplinar a la reflexión metodológica, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2004, pp. 225–250.

Oller, Narcís, “Los funerales”, *La Semana Cómica*, año II, núm. 61, 27 de julio de 1888, pp. 3–6.

Ossorio y Bernat, Manuel, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Ayuntamiento de Madrid, Hemeroteca Municipal, Madrid, 2005. [Primera edición en: Imprenta y Litografía de J. Palacios, Madrid, 1903–1904].

Palacio Valdés, Armando, *Aguas fuertes*, Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fe, Madrid, 1884.

Pardo Bazán, Emilia, *Cuentos completos*, Fundación “Pedro Barrie de la Maza Conde de Fenosa”, La Coruña, 1990. Ed. de Juan Paredes Núñez.

Pérez Galdós, Benito, *Tormento*, Crítica, Barcelona, 2007. Ed. de Teresa Barjau y Joaquim Parellada.

Puig, Manuel, *El beso de la mujer araña*, Seix Barral, Barcelona, 2009⁵.

Reyes, Alfonso, “Teoría de la antología”, *La experiencia literaria. Ensayos sobre experiencia, exégesis y teoría de la literatura*, Bruguera, Barcelona, 1986, p. 151.

Ruiz Casanova, José Francisco, “Canon y política estética de las antologías”, *Boletín Hispánico Helvético*, núm. 1, 2003, pp. 21–42.

_____, “Canon e incorrección política: Poética de la antología”, en Andrés Sánchez Robayna y Jordi Doce, eds., *Poesía hispánica contemporánea. Ensayos y poemas*, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona, 2005, pp. 21–42.

_____, *Anthologos: Poética de la antología poética*, Cátedra, Madrid, 2007.

_____, “Introducción” a VV.AA., *Antología Cátedra de poesía de las Letras Hispánicas*, Cátedra, Madrid, 2011⁸, pp. 49–70.

Smith, Alan Eugene, ed., *Los cuentos inverosímiles de Galdós*, Anthropos, Barcelona, 1992.

Soria Olmedo, Andrés, *Antología de Gerardo Diego. Poesía española contemporánea*, Taurus, Madrid, 1991.

Torre, Guillermo, “El pleito de las antologías”, *Tríptico del sacrificio*, Losada, Buenos Aires, 1960, pp. 117-126.

Valle-Inclán, Ramón del, *Sonata de Otoño. Sonata de Invierno. (Memorias del Marqués de Bradomín)*, Espasa Calpe (*Austral narrativa*), Madrid, 2009³⁷. Ed. de Leda Schiavo.

Vidal Ortuño, José Manuel, *Los cuentos de José Martínez Ruiz (Azorín)*, Universidad de Murcia, Murcia, 2007.

Vinardell, Santiago, “Un retorno. La serena vejez”, *La Vanguardia*, 15 de noviembre de 1925, pp. 9-10:

<http://hemeroteca.lavanguardia.com/edition.html?edition=Ed.%20General&bd=15&bm=11&by=1925&ed=15&em=11&ey=1925>.

Vinardell Roig, Arturo, ed., *Los mejores cuentos de los mejores autores españoles contemporáneos*, Viuda de C. Bouret, París y México, 1902 [Se ha reed. en 1912 por la misma editorial y en 2012 por Nebu Press, Estados Unidos].

Zaid, Gabriel, *Leer poesía*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1976.

9– ANEXO. FICHAS DE LOS CUENTOS

(Por el orden en que aparecen en el índice)

I) Título: «ENTRE COPAS».

Autor: Benito Pérez Galdós.

Primera publicación: Se trata de la primera parte de la novela *Tormento* (1884), segunda de la trilogía que forma junto a *El Doctor Centeno* (1883) y *Lo prohibido* (1885)¹¹⁹.

Tipo de cuento: Social.

Resumen argumental: Dos amigos, Ido del Sagrario y Felipe Centeno se encuentran como «Embozado 1º» y «Embozado 2º», respectivamente, durante su paseo habitual, y tratan sus asuntos en el Café de Lepanto. Tras comentar los pros y contras de sus oficios (el primero como subyugado de un rico y, el segundo, como escritor), don Felipe debe llevar una carta a dos señoritas que coinciden en ser las vecinas huérfanas, e inspiración, de su compañero y, ebrios, planean el resto del día.

II) Título: «LA ESPERANZA. SÍMBOLO, RELACIÓN Ó CUENTO».

Autor: José Echegaray.

Primera publicación: Es muy probable que esta antología¹²⁰.

Tipo de cuento: Psicológico; de animales; de desamor.

Resumen argumental: Fuencálida es un manantial natural que cura la tisis y la tuberculosis. Allí acude habitualmente don Ángel de Alcocer, “El Sabio triste”, según cuenta un narrador–testigo. Un día, don Ángel descarga su furia contra un burro al que le es arrebatado su manojito de hierba, tan trabajado, por un borrico libre, situación que le recuerda a su propia vida, pues la hierba representa a Adela, a quien él amaba, que le fue arrebatada por un hombre rico.

III) Título: «LOS CONSEJOS DE UN PADRE».

Autor: José Echegaray.

Primera publicación: Es muy probable que esta antología¹²¹, aunque es el único relato que está fechado y consta el lugar donde fue escrito: «Madrid,

¹¹⁹. Vid. Beser, *op. cit.*, 2008, p. 194.

¹²⁰. Vid. Baquero Goyanes, *op. cit.*, 1992, p. 172 (n. 16).

1901»¹²². Al parecer, procede del cuento francés «El hombre», de Frédéric Febvre, cuya traducción se publica en *Blanco y Negro*, 3 de julio de 1897, pp. 9–12¹²³.

Tipo de cuento: De animales; moral; trágico–dramático.

Resumen argumental: Un león que agoniza le da como último consejo a su hijo que huya del hombre. El curioso y desobediente cachorro decide ir en busca de su supuesto enemigo, pero se encuentra con distintos animales, quienes le proporcionan información sobre los defectos de los humanos. Cuando por fin lo encuentra, cae en una trampa y antes de morir se arrepiente de no haber obedecido las recomendaciones de su progenitor.

IV) Título: «EL VIAJERO».

Autora: Emilia Pardo Bazán.

Primera publicación: *Blanco y Negro*, 18 de enero de 1896, p. 9¹²⁴.

Tipo de cuento: De desamor.

Resumen argumental: Un desconocido llama a la puerta de la joven Marta una noche de lluvia y viento. Sin poder evitarlo, se establece en el hogar de la muchacha como si fuera el dueño durante largo tiempo hasta que, sin previo aviso, decide marcharse. Es entonces cuando ella se da cuenta de que está enamorada de él, y se pasa las noches de tormenta esperándolo.

V) Título: «LA FLOR DE LA SALUD».

Autora: Emilia Pardo Bazán.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XV, núm. 5.118, 26 de junio de 1893¹²⁵.

Tipo de cuento: Moral; de objetos simbólicos.

Resumen argumental: Un médico habla con un paciente del mayor de sus logros, Norberto Quiñones, un rico entregado a la mala vida que le pidió que lo curara de su enfermedad. El doctor le recomendó que buscara la flor de la salud, pero no sabía dónde, ni cuándo crecía. El enfermo se marchó en su busca y a los dieciocho meses volvió curado. El caso es que la flor no

¹²¹. *Ibíd.*, p. 173 (n. 23).

¹²². *Vid.* Vinardell Roig, *op. cit.*, p. 42.

¹²³. *Vid.* Baquero Goyanes, *op. cit.*, 1992, p. 172 (n. 22).

¹²⁴. *Vid.* Emilia Pardo Bazán, *Cuentos completos*, Fundación “Pedro Barrie de la Maza Conde de Fenosa”, La Coruña, 1990, p. 484. Ed. de Juan Paredes Núñez.

¹²⁵. *Ibíd.*, p. 482.

existía, pero el médico, con su consejo, le había proporcionado una motivación para vivir.

VI) Título: «LOS HABLADORES. EL ENAMORADO».

Autor: Antonio Cortón.

Primera publicación: *Hispania* (Madrid), núm. 39, 30 de septiembre de 1900, pp. 337–339.

Tipo de cuento: Social.

Resumen argumental: El narrador testigo nos presenta a un matrimonio sentado en un banco, aunque la madre de ella está situada entre ambos. Un día, un niño les pide dinero y se lo niegan, y cuando se acerca a hablar con el espectador, este alude al tópico de las suegras manipuladoras.

VII) Título: «TALIS VITA...».

Autor: Narcís Oller.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XXIII, núm. 7.852, 7 de abril de 1901, p. 1.¹²⁶

Tipo de cuento: Trágico–dramático.

Resumen argumental: El narrador protagonista visita a una enferma de gangrena gaseosa caracterizada con los rasgos de la típica mujer romántica. Con sus últimos esfuerzos, decide emprender algunas tareas del hogar para demostrar que se sirve por sí sola. Pero cuando comienza a agonizar, los presentes llaman a la Extremaunción y ella padece porque afirma que solo necesita dormir y, entre sus sueños, fallece.

VIII) Título: «UN SILBIDO».

Autor: Vicente Blasco Ibáñez.

Primera publicación: *Cuentos grises*, Librería de Aguilar, Valencia, 1899, pp. 79–87¹²⁷.

Tipo de cuento: Psicológico.

¹²⁶. Vid. *Arxiu Històric de la ciutat de Barcelona. Fons Privats. Fons Personals*. AHCB3–301/5D.53. *Catàleg del Fons 5d.53 Narcís Oller i Moragas*, Barcelona, setembre de 2001: <<http://w110.bcn.cat/ArxiuHistoric/Continguts/Documents/Fitxers/Oller%20i%20Moragas.%20Narc%20C3%ADs%20%285D.53%29.pdf>>.

¹²⁷. Vid. Antoni Espinós Quero, *La obra literaria de Vicente Blasco Ibáñez. Catálogo de las ediciones*, Diputació de València, Valencia, 1998, p. 48.

Resumen argumental: En un teatro cantan ópera la López y Franchetti, un matrimonio triunfante. Todo el mundo les aplaude, pero antes de que él empiece a cantar, alguien le silba e insulta. Se trata del padre de la artista, que reclama la atención de su hija, quien no valora su constante lucha para que ella triunfe. Por tanto, lo mantiene alejado y le pasa una pensión, mientras que el progenitor maldice el arte, pues cree que es el culpable de que la haya perdido.

IX) Título: «RIGOLETTO».

Autor: Joaquín Dicenta.

Primera publicación: Es posible que sea esta antología, pues no hemos encontrado otros datos al respecto.

Tipo de cuento: Social; psicológico.

Resumen argumental: Dos compañeros conversan en un bar, cuando uno de ellos decide invitar a un grupo de tres mujeres y dos hombres para intercambiar experiencias. Uno de los invitados es parecido al jorobado protagonista de la ópera “Rigoletto” y tiene un enfrentamiento con el acompañante del protagonista por coquetear con una de las muchachas, pues cree que ya tiene bastante con ser pobre y deformado para también tener que sufrir por amor.

X) Título: «UN DIVORCIO».

Autor: Joaquín Dicenta.

Primera publicación: *De la batalla*, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Madrid, 1896, pp. 57–63.

Tipo de cuento: Social.

Resumen argumental: Se narran los recuerdos de un feliz matrimonio recién casado, un pintor famoso y una mujer bella que son la envidia del pueblo. Pasados los primeros quince días, el artista no consigue ganar dinero con sus obras, hasta que un día, siente que va a crear un cuadro extraordinario. Para su sorpresa y desengaño, cuando se lo explica a su mujer, descubre que ella no piensa en la gloria, sino en el dinero y, por ello, decide abandonarla.

XI) Título: «EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA PERSEGUIDA».

Autor: Armando Palacio Valdés.

Primera publicación: *Aguas fuertes*, Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fe, Madrid, 1884¹²⁸.

Tipo de cuento: Psicológico; de humor.

Resumen argumental: Elías, un telegrafista honrado, le confiesa a un amigo que ha cometido un crimen. Ocurrió en 1878, cuento se fue a vivir con su hija para gozar de una excedencia, pero durante su pacífica rutina se encuentra rodeado por seis hombres en un portal, de los que se defiende golpeándolos con una vara, y matando a uno de ellos. En el titular del periódico del día siguiente, sin embargo, lee que se trataba de un grupo de locos que se habían escapado del manicomio con un cadáver.

XII) Título: «LA PANTOMIMA».

Autor: Enrique Gómez Carrillo.

Primera publicación: Se trata del capítulo XV de la novela de Enrique Gómez Carrillo, *Bohemia sentimental*, Ramón Sopena, Barcelona, 1900 [Se ha reed. en Librería Americana, París, 1902, pp. 99–113].

Tipo de cuento: De amor.

Resumen argumental: Luciano y Violeta asisten a una representación teatral en la que actúan dos amigos de la muchacha como Pierrot y Colombina. Durante la representación, parece que empieza a crecer cierto apego entre ambos y Luciano se identifica con los sentimientos del protagonista de la comedia del arte. Finalizada la obra, conversan con los intérpretes entre bastidores y, cuando se marchan a casa, Luciano besa a Violeta en la mano, iniciando una posible relación amorosa.

XIII) Título: «EL TERROR DE LOS MINISTROS. EPISODIO HISTÓRICO».

Autor: Pedro Novo y Colson.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XIV, núm. 4.915, 5 de diciembre de 1892, p. 1.

Tipo de cuento: Social.

¹²⁸. Vid. Ramón Mesonero Romanos, “El crimen de la calle de la perseguida”, en VV.AA, *Cuentos del siglo XIX*, EDAF, Madrid, 1999, pp. 128–136. Ed. de María de los Hitos Hurtado.

Observaciones: La nota que encontramos a pie de página ya aparece en la primera publicación: «1. Sólo he modificado un poco el apellido de este admirable presidente» (p. 119).

Resumen argumental: El señor Caraveco, hombre de a pie, recibe la noticia de que el nuevo ministro le cesa de su cargo. Horrorizado por la nueva, acude a Madrid a visitarlo, pero este se niega a hacerle caso. Es entonces cuando el protagonista inicia una persecución que finaliza con un nuevo cargo en Canarias, que el ministro le concede para mantenerlo lejos, además de dejar un aviso en su historial para que no sea despedido en los próximos años.

XIV) Título: «EL BANQUETE».

Autor: Eusebio Blasco.

Primera publicación: *Diario Oficial de avisos de Madrid*, año CXLIV, núm. 241, 30 de agosto de 1901, p. 3.

Tipo de cuento: Social.

Resumen argumental: El tío Zarias organiza una fiesta porque le ha tocado el gordo de la lotería. Después de compartir dinero y perdonar las deudas de sus vecinos, se marcha porque dice tener reservado un banquete de veinte cubiertos, aunque en realidad lo ha organizado para disfrutarlo él solo.

XV) Título: «HIERBA SANTA».

Autor: Ramón del Valle-Inclán.

Primera publicación: *Juventud* (Madrid), vol.1, núm. 1, 1 de octubre de 1901¹²⁹. Será el inicio de la segunda parte de la *Sonata de otoño* (1902)¹³⁰.

Tipo de cuento: Trágico-dramático; de objetos simbólicos.

Resumen argumental: El Marqués de Bradomín decide visitar a su madre enferma. Durante el camino comienza a llover, y se detiene en un pazo donde le atienden generosamente. Antes de marcharse, una niña le pide que ponga un manojo de hierba bajo la almohada de su madre para favorecer la sanación. Sin embargo, cuando el marqués llegue al palacio, su madre ya habrá fallecido.

¹²⁹. Vid. Luis T. González del Valle, *La ficción breve de Valle-Inclán: hermenéutica y estrategias narrativas*, Anthropos, Barcelona, 1990, p. 338.

¹³⁰. Vid. Valle-Inclán, *op. cit.*, 2009³⁷, pp.34-38.

XVI) Título: «IDILIO Y TRAGEDIA».

Autor: Salvador Rueda.

Primera publicación: En la antología de Enrique Gómez Carillo, ed., *Cuentos escogidos de los mejores autores castellanos*, Garnier, París, 1894, pp. 311–322.

Observaciones: Se publicó posteriormente como “Las víctimas”, en el *Heraldo de Madrid*, 2 de enero de 1933, pp. 1–2.

Tipo de cuento: De niños; trágico–dramático.

Resumen argumental: Un grupo de niños, encabezado por el hijo de un general, sale a cazar pájaros y este promete a su padre que le conseguirá una buena pieza, pero durante la jornada deciden ir a ver una cigüeña a una atalaya abandonada, donde el chico recibe un golpe del ala del animal que le causa la muerte.

XVII) Título: «PESCADOR DE CAÑA».

Autor: Ernesto García Ladevese.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XX, núm. 6.736, 13 de marzo de 1898, p. 1.

Tipo de cuento: De humor.

Resumen argumental: Chaviri, el paciente pescador protagonista, pasa horas esperando a que pique algún pez después de dedicar su vida a triunfos que siempre se ven frustrados. Todos aquellos que caminan por su lado le gritan “¡Pescador de caña, más pierde que gana!” (p. 147). Sin embargo, siempre lleva la mejor pesca al mercado cuando cae el sol, puesto que descubre un remanso de peces y anguilas que solo él conoce. Cuando los vecinos intentan descubrir su trampa, se burla de ellos haciendo que esperen una pesca que nunca llega.

XVIII) Título: «EXPOSICIÓN DE CABEZAS».

Autor: José Fernández Bremón.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XIV, núm. 4.866, 17 de octubre de 1892, p. 1¹³¹.

Tipo de cuento: De animales; humorístico; moral.

¹³¹. Vid. Rebeca Martín, *op. cit.*, 2013, p. 308.

Resumen argumental: D. Caralimpio es un octogenario que frecuenta una cafetería donde jura que su espíritu sobrevive por el café y que gracias a ello puede ver la realidad de las personas, observando sus cabezas transformadas en los animales que simbolizan sus defectos. En una de las ocasiones, ve entrar a una “mujer–araña” en el local y se marcha porque dice ser él una mosca a la que podría cazar. Al cabo de unos días, el periódico anuncia su matrimonio.

XIX) Título: «EL CIRIO PASCUAL».

Autor: José Fernández Bremón.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XVI, núm. 5.232, 30 de enero de 1894, p. 1.

Tipo de cuento: Trágico–dramático.

Resumen argumental: La trama se sitúa en la cerería del señor Pascual. Juanita, su mujer, que se dedica a despachar, parece ser seducida por un guardia de corps, que resulta ser el hijo mayor del alcalde. El guardia continúa visitando a la esposa del cerero y un día ella se queda sola en casa. Pascual acude inesperadamente, cuando se encuentra con el alcalde que también la vigila. Ambos entran en la vivienda donde hallan el molde de la cara del amante y, cubriéndolo de cera, descubren que no es el guardia de corps, sino Pepillo, el hijo menor del alcalde y el aprendiz de la cerería, al que ella odiaba. Para que haya justicia, este promete romper una vara de metal en las costillas de su hijo y el comerciante un cirio pascual de tres arrobas sobre su mujer, a quien mata a golpes, aunque el alcalde lo encubre acordando que ha fallecido de muerte natural.

XX) Título: «LOS CONDENADOS».

Autor: Rodrigo Soriano.

Primera publicación: *Los Lunes de El Imparcial* (Madrid), 27 de diciembre de 1897, p. 1.

Tipo de cuento: De animales; psicológico.

Observaciones: Lleva una nota introductoria que no aparece en la primera publicación, pero no podemos asegurar que fuera Vinardell Roig quien la añadiera, aunque parece lo más verosímil: «Se acerca el *terrible momento*

de la Nochebuena. ¡Tiemblen los pobres animales sacrificados al hombre! (*Una Crónica*)» (p. 169).

Resumen argumental: Un cocinero descansa al lado del fogón y tiene una pesadilla protagonizada por sus víctimas. Cada animal se queja de su terrible destino: el pavo pide ropa, el puerco reclama del robo de sus crías y el pato lamenta el proceso para hacer *foie gras*, entre otros casos. Aparece, entonces, un bohemio rubio que dice ser el arte francés y que se cree explotado y condenado en Navidad, como los animales.

XXI) Título: «EL ÚLTIMO TRANVÍA».

Autor: José de Roure.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XIII, núm. 4.237, 23 de enero de 1891, p. 1.

Tipo de cuento: Moral.

Resumen argumental: Sale el último tranvía del barrio de Salamanca, a las dos de la madrugada. Una mujer vestida de negro con los ojos llorosos entra en el vagón que ocupa el protagonista, es la última pasajera del “viaje de los exhaustos”. Cuando ella baja del tranvía, él la sigue hasta detenerse en un hotel donde está su madre, a quien le explica que su marido está con una mujer a la que ha hecho besar a sus hijos. Es a partir de esta escena que el protagonista metaforiza la vida como un viaje triste.

XXII) Título: «CUENTO BLANCO».

Autor: Luis Planas de Tavérne.

Primera publicación: No hemos encontrado datos al respecto, por lo que quizá podría ser esta antología.

Tipo de cuento: De desamor; trágico–dramático.

Resumen argumental: Los dioses de Provenza deciden crear a la mujer de los poetas mediante una paloma blanca a la que besan en el pico. De aquí nace Colombina, que se describe con referencias francesas y españolas. Pierrot la observa, se enamora de ella y disfrutan del verano. No obstante, cuando llega el invierno, comienzan a aburrirse y aparece Arlequín, que enamora perdidamente a la muchacha, provocando la fuga y locura de Pierrot.

XXIII) Título: «ASUNCIÓN».

Autor: Tomás Orts–Ramos.

Primera publicación: No hemos encontrado datos al respecto, por lo que podría ser esta antología.

Tipo de cuento: De desamor.

Resumen argumental: El protagonista describe a una mujer hermosa en un palco que todos los hombres observan. Un día se acerca y le dice algo romántico, a lo que ella contesta que no sabe lo que es el amor, así que no puede corresponder a sus sentimientos. Más adelante, él decide hacerle una propuesta formal, pero no la vuelve a ver.

XXIV) Título: «RECONCILIACIÓN».

Autor: Manuel Machado.

Primera publicación: *Juventud* (Madrid) año I, núm. 3, 20 de octubre de 1901¹³².

Tipo de cuento: De amor.

Resumen argumental: El protagonista le cuenta a un *tú* no identificado, probablemente a un amigo, su reconciliación con Ofelia, que lo había abandonado por un hombre rico, hasta que decidió que prefería el sentimiento a lo material, por lo que él, entonces, la perdona.

XXV) Título: «LOS DE LA GUARDILLA».

Autor: Alfonso Pérez Nieva.

Primera publicación: *El Liberal* (Madrid), año XVI, núm. 5.383, 26 de junio de 1894, p. 1.

Tipo de cuento: Moral.

Resumen argumental: Un pintor que se apellida Rodríguez es hijo de artesanos y ha sido criado en una buhardilla. Sin embargo, recibe la inesperada noticia de ser hijo de Guevara de Silva, fruto de una relación esporádica en otro país, nacido en un hotel alquilado y abandonado en una inclusa. El padre biológico lo reclama en su palacio, pero el protagonista decide no aceptar el nombre ni la fortuna que le deja en herencia, pues siente que sus verdaderos padres son los adoptivos.

¹³². Vid. Manuel Machado, *Cuentos completos*, Clan, Madrid, 1999, p. 191. Ed. de Rafael Alarcón Sierra.

XXVI) Título: «LA PATENTE 1300. (CUENTO YANQUI)».

Autor: Rafael Mainar Lahuerta.

Primera publicación: No hemos encontrado datos al respecto, por lo que podría ser esta antología.

Tipo de cuento: Moral; humorístico.

Resumen argumental: El relato se inicia con la crítica de Mr. W. Russton al estereotipo romántico del sufrimiento a cambio de ingeniosas ideas. También cree que no existen los descubrimientos con el estómago vacío, sino que son fruto de la casualidad o, en su defecto, literatura sin aplicación práctica. El abogado Mr. Limpton mantiene el argumento contrario, y deciden hacer una apuesta en la que este le pide al mecánico que, con el estómago lleno, haga útil la poesía. Al cabo de ocho días se publica la “patente 1300” en las que Mr. W. Russton imprime poesía en los rollos de papel higiénico. Pierde, así, la apuesta y firma un cheque en el que detrás había un soneto de su hija.

XXVII) Título: «LA RUINA DE PERICO».

Autor: Ángel Alcalde.

Primera publicación: Es probable que sea esta antología, pues se publica también en el *Álbum salón. Primera Ilustración Española en Colores*, Centro Editorial Artístico Miguel Seguí, Barcelona, 1902, p. 91.

Tipo de cuento: Psicológico.

Resumen argumental: La historia comienza con una fría tarde de invierno, donde alrededor de unas brasas, en un rincón bautizado como *la aduana*, se reúnen algunos hombres. Un día no tienen nada de qué hablar y charlan sobre aquellos que han perdido su poder económico. Interviene entonces Perico, que dice haberse arruinado más que ninguno por culpa de las mujeres, que le han arrebatado la capacidad de sentir.

XXVIII) Título: «LAS TRES COSAS DEL TÍO JUAN».

Autor: José Nogales y Nogales.

Primera publicación: Según el homenaje que Azorín rinde al autor en el *Diario Ilustración*, 10 de diciembre de 1925, pp. 3–4¹³³, confirmamos que el cuento era inédito hasta serle otorgado el Premio de *El Liberal* en 1900.

Tipo de cuento: De amor; humorístico.

Resumen argumental: Se presentan Apolinar y Lucía como dos felices prometidos a los que casará el tío Juan, “el Plantao”, el padre de ella, un testarudo por genética. Cuando el protagonista pide la mano de la muchacha, este responde que debe hacer tres cosas: llevarle la primera gallinaza al amanecer para curar sus ijares, morder la hierba sin ascos y darle, sosegadamente, canela en la palma de la mano el día de su santo. Para cumplir con su cometido, el joven se ejercita durante meses en el campo y cuando consigue llevar a cabo las tres cosas es bien recibido, pues se trataba de una estrategia para demostrar su interés por la muchacha.

XXIX) Título: «RECOMENDACIONES»

Autor: Antonio Palomero, Antonio

Primera publicación: *Don Quijote* (Madrid), año VIII, núm. 27, 7 de julio de 1899, p. 4.

Tipo de cuento: Social.

Resumen argumental: A partir de diversas cartas, Juan García –un lector influyente– cuenta a Juanón que espera que un diputado amigo suyo no envíe a su hijo a un monasterio. Se presenta la epístola del diputado don Francisco Francísquez (de Jumera de Arriba) a don Diego Diéguez (de Jumera de Abajo) pidiéndole ayuda para colocar al muchacho y éste le escribe al Padre Bicombe para que la marquesa con una recomendación para que admita al chico. La aristócrata le escribe a otro ministro con la encomienda, quien le contesta que ha cesado un padre de familia por su recomendación y que puede concederle el puesto al sobrino de Juan García.

¹³³. «Hace veinticinco años José Nogales era casi desconocido en las letras españolas. [...] Por entonces *El Liberal*, de Madrid, abrió concurso para premiar dos cuentos originales e inéditos, escritos en español. El Jurado, por voto unánime, concedió el primer premio al trabajo titulado *Las tres cosas del tío Juan*» (p. 3). Esta información también la menciona José María Martínez Cachero en su *Antología del cuento español (1900–1939)*, Castalia, Madrid, 1994, p. 9.

XXX) Título: «BOHEMIA. (FRAGMENTOS DE UN DIARIO)».

Autor: José Martínez Ruiz.

Primera publicación: *Bohemia. (Cuentos)*, V. Vela impresor, Madrid, 1897¹³⁴.

Tipo de cuento: Psicológico.

Resumen argumental: Cuando llega el 11 de marzo, a un hombre solo le quedan tres duros para pasar el mes. Al día siguiente, tras pagar el alquiler, ya solo le quedan quince pesetas, pero el día 13 sucumbe a la tentación y compra libros hasta quedarse con solo cinco. El 17 siente autocompasión porque mucha gente ni siquiera lo saluda, y el 19 conoce a un vecino obrero de quien rechaza la invitación de subir a casa a comer. Al final, el día 23 se desmaya de camino al Retiro y la gente lo rodea como si se tratara de borracho.

XXXI) Título: «LA MUERTE DE LA MUÑECA»

Autor: Antonio Martínez Viérgol (*El Sastre del Campillo*).

Primera publicación: No hemos podido encontrar datos al respecto, por lo que podría ser esta antología.

Tipo de cuento: Trágico–dramático; de niños.

Resumen argumental: El protagonista del relato, con motivo de la primera comunión de su ahijada, una marquesita, le manda como regalo una muñeca. El juguete es uno de los modelos que habían premiado en la Exposición de París, que anda, habla, llora y ríe, y es tan alta como la niña, hasta el punto de parecer hermanas. Los marqueses creen que han recuperado a su hija fallecida y le prestan toda su atención, incluso riñen a Juan, el cochero, cuando la muñeca llora al subirla al coche. El servicio de la casa llega a odiarla, e incluso la marquesita le tiene envidia. Cuando llega el día en el que se celebraría la comunión de la hija fallecida, le compran una cama a la muñeca en la que, por envidia, se acuesta la marquesita en el momento en que Juan, el cochero, sin darse cuenta de quién duerme en el lecho realmente, decapita a la hija de sus señores.

¹³⁴. Vid. José Manuel Vidal Ortuño, *Los Cuentos de José Martínez Ruiz (Azorín)*, Universidad de Murcia, Murcia, 2007, pp. 41–44.